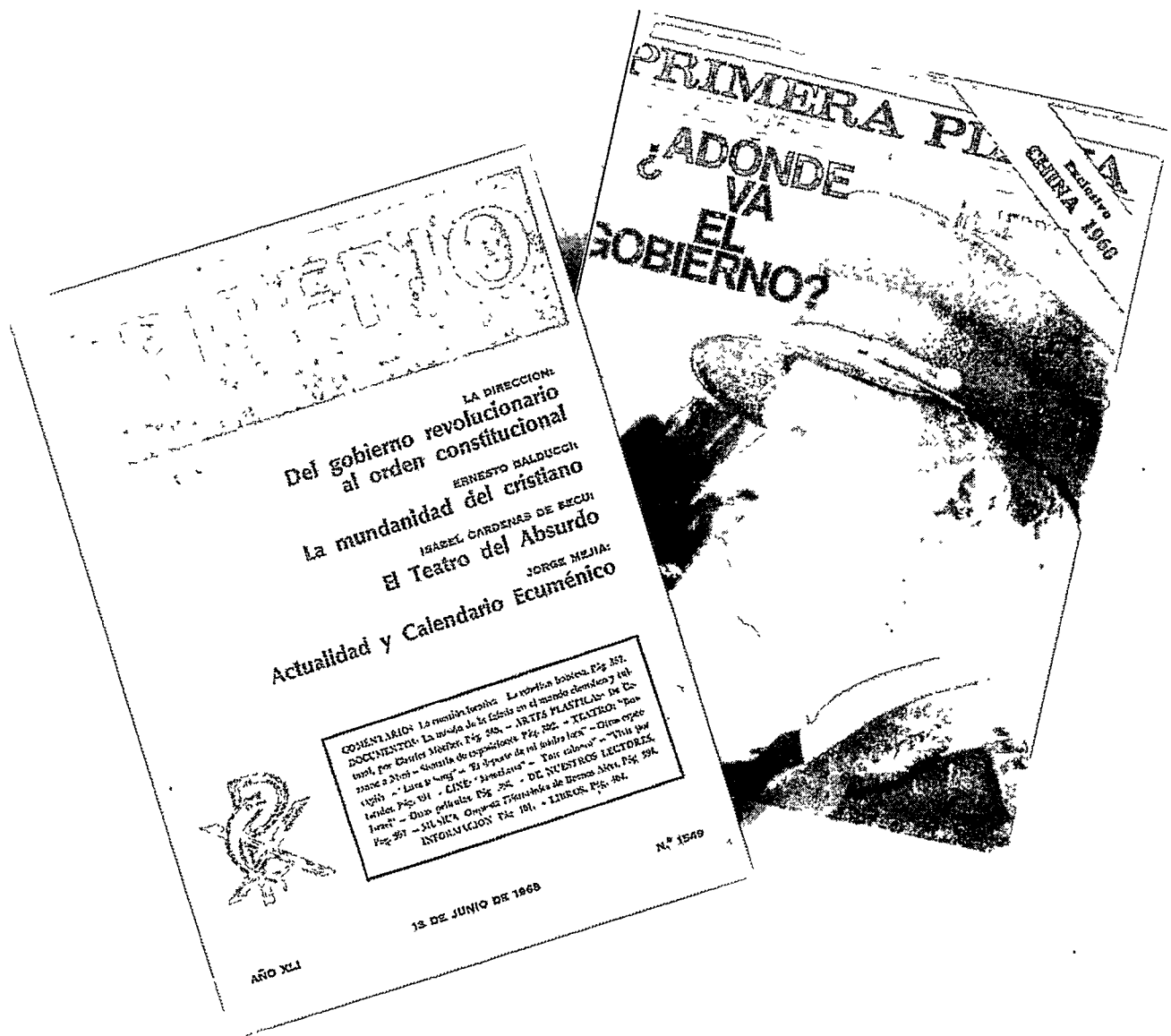


UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
CARRERA: LICENCIATURA EN HISTORIA



"Enderezar la prédica"

El itinerario editorial de la revista católica "Criterio" entre los años 1966 y 1970.

TESINA DE GRADUACIÓN

Autora: Profesora María Julia Ortíz
Directora: Dra Estela Spinelli
Co-Director: Dr Miguel Angel Taroncher

“Enderezar la prédica”

El itinerario editorial de la revista católica

“Criterio” entre los años 1966 y 1970

Tesina de Graduación

Noviembre de 2010

ÍNDICE

Agradecimientos.....	2
Introducción.....	3
Capítulo I	
1- Contexto político nacional e internacional hacia 1966.....	12
2- La Iglesia católica argentina y el Concilio Vaticano Segundo.....	20
3- Criterio y su historia desde 1928.....	26
Capítulo II	
1- <i>Consenso de terminación: Criterio durante 1965</i>	34
2- <i>Criterio y el Franco argentino: 1966-1970</i>	36
3- <i>Política y religión: Criterio 1966-1970</i>	52
Conclusión.....	59
Bibliografía.....	61

AGRADECIMIENTOS

Estoy convencida que los seres humanos somos como esas obras de arte llamadas *collage* que son creadas a partir de la unión de innumerables piezas. Hoy yo me siento así, un producto propio en parte, pero en otra, fuertemente amalgamada por múltiples experiencias, en las cuales muchas personas colaboraron para la concreción de mi arribo a ésta meta. Que no es la última, porque fue en el inicio de éste año cuando decidí que no sería la tesina el final de una ruta iniciada allá por el año 1997, sino la continuación hacia otra, tal lo relato en la introducción de éste trabajo.

Ha llevado su tiempo completar ésta bastante azarosa etapa, pero aquí estoy, y es por eso que quiero agradecer en primer término a mi directora Dra. Estela Spinelli y a mi co-director Dr. Miguel Angel Taroncher por sus valiosos asesoramientos, y sobre todo, gran paciencia. A mis amigas Licenciadas Natalia G. Arce, Delia García, Agustina Cepeda, Mirta Masid, Profesoras Natalia Alfonsi y Rosa Duarte, a unas por sus lecturas y consejos y a todas por su compañía y aliento. A todos los amigos que he cosechado en estos años de estudios universitarios y a todos mis profesores, por los valiosos conocimientos que he adquirido. También al personal de las Hemerotecas de nuestra Biblioteca Central y del CEDIER, siempre todos tan gentiles.

Y finalmente todo mi amor para mi familia, mi esposo Osvaldo y mis hijos Mariángeles e Ignacio, mi madre Blanquita, mi hermana Mariana y mi sobrino Joaquín. Por tanto soporte anímico, que me ha permitido poder alcanzar, y continuar, con mi mayor sueño.

INTRODUCCIÓN

*-"Quizá el único consejo que podría darse -muy difícil de seguir, por lo demás- sería tratar de internalizar el principio de que pertenece a la tradición del país todo lo que el país ha hecho, sin exclusiones, y que conviene ser moderado en la división maniquea entre buenos y malos. Pero, como se ve, es un consejo difícil de seguir y más difícil de postular, puesto que no puede aconsejarse a nadie que se acostumbre a renunciar al juicio moral."*¹

Como bien ha afirmado Oscar Ochoa citando a Aristóteles: *La política es la más subjetiva de las ciencias por lo complejo del proceder humano en su conjunto*. En las democracias modernas con el auxilio de la comunicación, se la entiende como un gran sistema de diálogo que al interaccionar con la vida ciudadana ha constituido a través de la opinión pública, una parte del amplio espectro que cubre un fenómeno político². Esa relación entre comunicación y política puede estudiarse desde un medio periodístico que como espacio de opinión refleje la realidad nacional, racionalizando los acontecimientos e impulsando el pensamiento crítico; y si además ese medio periodístico es una publicación de prestigio dentro del pensamiento católico argentino, se agrega otra variable de análisis. Es por ello que hemos elegido como fuente de estudio en ésta investigación, a la revista católica *Criterio* para analizar su trayectoria editorial entre los años 1966 y 1970, durante el gobierno de facto del general Juan Carlos Onganía, inicial etapa de la denominada *Revolución Argentina* (1966-1973)³. Este trabajo consiste en la primera parte de la investigación en curso -que analizará la trayectoria de *Criterio* entre los años 1966-1976- cuya conclusión cerrará el trayecto que hemos iniciado en el corriente año cursando la Maestría en Historia en nuestra Facultad.

El 28 de junio del año 1966, un ambicioso proyecto cívico-militar pretendió, derrocando al gobierno constitucional del Dr. Arturo H. Illía, crear un nuevo orden político, social y económico que clausurara el período de inestabilidad institucional iniciado a partir de 1955. El apoyo de la revista *Criterio* al gobierno militar de junio de 1966 fue visiblemente manifiesto en la lectura de las editoriales de la revista en los números publicados con anterioridad a éste hecho,

¹ Romero José Luis., en <http://portal.educ.ar/debates/protagonistas/historia/la-historia-de-jose-luis-romero.php>

² Ochoa Oscar., *Comunicación Política y Opinión Pública*. Mc Graw Hill. 1999. México. Cap 1. Oscar Ochoa es Dr. en Ciencias Políticas (Universidad Autónoma de Barcelona, España) y Dr. en Ciencias de la Información (Universidad Complutense de Madrid, España).

³ La división se realiza de acuerdo a las tres diferentes presidencias de facto: Juan Carlos Onganía (junio 1966-junio 1970), Marcelo Levingston (junio 1970- marzo 1971) y Alejandro A. Lanusse (marzo 1971- mayo 1973).

integrando el clima de época que promovió, alentó, acompañó y legitimó a las Fuerzas Armadas en la instalación del proyecto por ellas denominada *Revolución Argentina* (1966-1973). Coyuntura en la cual, la influencia de los medios de prensa en la preparación de una opinión pública favorable a la figura del conductor de dicho proceso, general Juan Carlos Onganía ha sido ampliamente investigada⁴

La revista *Criterio* es reconocida como una importante expresión intelectual, una revista de opinión con independencia y gravitación dentro del catolicismo argentino, siendo en su género la de más larga trayectoria en el país, datando su existencia desde el año 1928. *La más coherente desde un punto de vista intelectual y la más poderosa por su rigor argumentativo*⁵ siendo referencia en numerosos estudios en los últimos años: Lila Caimari la ha considerado como la revista católica más influyente del período por ella estudiado (1943- 1945)⁶. Susana Bianchi en su estudio sobre las relaciones entre la Iglesia Católica y los primeros gobiernos peronistas, destacó su importancia por la estrecha vinculación que la revista ejerció entre la jerarquía eclesiástica, el clero, organizaciones laicas de evangelización y también en sectores de fieles pertenecientes a asociaciones no vinculadas con la jerarquía.⁷ Emilio Mignone destacó a *Criterio* como *la revista católica de interés general de mayor independencia y gravitación* en el análisis que realizó sobre el papel cumplido por las publicaciones católicas durante la dictadura militar⁸.

Criterio estuvo también comprometida durante el período seleccionado, en el centro del gran debate producido en el catolicismo argentino por los cambios emanados del Concilio Vaticano II (1962-1965). A partir de la considerada apertura al mundo moderno o *aggiornamento* tal como se lo denominó, la política nacional e internacional (sobre todo la latinoamericana) fue profundamente impactada por esas transformaciones surgidas en la Iglesia Católica. La aplicación de las orientaciones del Concilio en América Latina tuvo lugar a partir del documento producto de la asamblea del CELAM, (Consejo Episcopal Latinoamericano) realizada en la

⁴ Destacándose las revistas Primera Plana y Confirmado.. En Taroncher Miguel Angel., *Periodistas y prensa Semanal en el golpe de Estado del 28 de junio de 1966: la Caída de Illia y la Revolución Argentina*. Tesis Doctoral Universidad de Valencia. Octubre del 2005. Mazzei Daniel H. *Los medios de Comunicación y el golpismo. La caída de Illia 1966*. Ed Grupo Ed..Univ. Bs As. 1997. Sobre el fundador de los semanarios Primera Plana y Confirmado ver: Mochkofsky Graciela., *Timerman. El periodista que quiso ser parte del poder*. Ed. Sudamericana. Bs As. 2003.

⁵ Sarlo Beatriz *La batalla de las ideas 1943-1973*. Ariel Historia. Bs As 2001, p 43.

⁶ En Caimari Lilia., *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y Sociedad en la Argentina. 1943-1955*. Ariel Historia. Bs As. 1995, p. 93.

⁷ En Bianchi Susana. *Catolicismo y Peronismo*. Prometeo Libros- IEHS. Tandil 2001, p. 13

⁸ Mignone Emilio., *Iglesia y Dictadura. El papel de la Iglesia a la luz de sus relaciones con el poder militar*. Ed. De la Univ. De Quilmes. Bernal. Mayo 1999, p.176-177.

ciudad colombiana de Medellín en el año 1968. *Criterio* tomó una posición en ese debate y lo manifestó en sus editoriales⁹.

En el transcurrir de una década, jalonada por dos golpes de Estado 1966 y 1976, la revista fue acusando una modificación paulatina en su análisis crítico de la acción del gobierno militar y las fuerzas armadas. Actitud que fue abiertamente manifiesta en su oposición rotunda al golpe de Estado del 24 de marzo de 1976. Para entonces *Criterio* consideró, que aún podían utilizarse todas las herramientas que un régimen democrático ofrecía para salvar al sistema político vapuleado por una severa crisis de representación inserta en el clima social de violencia que el país vivía. Fue así que nuestra inquietud a resolver en la primera investigación que realizamos sobre *Criterio*¹⁰, partió de averiguar cuáles habían sido las razones o circunstancias que motivaron ese cambio, dado que en 1976 el advenimiento de otro golpe militar, nuevamente, contaba con el apoyo de importantes medios periodísticos, partidos políticos y una amplia mayoría social¹¹.

En ese trabajo fueron más los interrogantes que las conclusiones y en la búsqueda de respuestas a aquellos, la lectura de un artículo publicado en la revista en el mes de diciembre de 1977, orientó nuestra pesquisa. Allí dos de los integrantes del staff editorial de esos años, Carlos Alberto Floria y Marcelo Montserrat, realizaron un balance retrospectivo en el número aniversario conmemorativo de los cuarenta años de la revista¹². Con seguridad afirmaron que...*A partir de la experiencia militar, la revista enderezó su prédica hacia la institucionalización de una democracia constitucional, abierta y pluralista* en una propuesta que realizaron al gobierno de Onganía en una editorial publicada en el año 1968, la cual recibió el nombre *Del gobierno revolucionario al orden constitucional*¹³.

Para los autores evidentemente ésta editorial fue una bisagra, pero su sola lectura no nos dio la respuesta; nos preguntamos entonces, si realmente fue una postura mantenida a posteriori. Fundamentaba nuestra sospecha el conocimiento previo del fuerte apoyo de la revista a la llegada del general Onganía al poder en junio de 1966. Eran preguntas imposibles de responder si no analizábamos detalladamente el transcurrir intelectual de *Criterio* durante el período 1966-1970.

⁹ Ortíz María Julia., *La Iglesia Católica en la Argentina de los años 60' y 70': Cuando la elección fue ineludible: misericordia o condena*. I Jornadas Interdisciplinarias sobre el Castigo. Facultad de Derecho. Universidad de Mar del Plata. : 4,5,6, y 7 de diciembre de 2003

¹⁰ Ortíz María Julia., *La prensa y las ideas. Criterio y su preocupación por el orden político entre 1973 y 1976*. IV Jornadas de Investigadores del Departamento de Historia. Univ. De Mar del Plata. 24 y 25 de octubre de 2002.

¹¹ Díaz Cesar L. *La cuenta regresiva. La construcción periodística del golpe de Estado de 1976*. Ed La Crujía. Bs As. 2002.

¹² *Criterio* N° 1778-79. 24 de diciembre de 1977.

¹³ *Criterio* N° 1549. 13 de junio de 1968, p.371-375.

El criterio interpretativo y metodológico que guió entonces, nuestros interrogantes, fue el utilizado por Ricardo Sidicaro en su estudio de las editoriales del diario *La Nación*¹⁴, porque al igual que el autor sostuvimos que “... *las ideas de un diario no se pueden en muchos casos entender sin analizar la evolución en un período prolongado*”¹⁵. Teniendo en cuenta a quienes *Criterio* consideraba sus interlocutores, Fuerzas Armadas, sindicalismo, Juan Domingo Perón, los partidos políticos, organizaciones guerrilleras, Iglesia católica, focalizamos nuestro seguimiento en el diálogo entablado con ellos en las diferentes editoriales, interesándonos sobre todo en aquellos aspectos políticos-institucionales de los períodos, aunque eventualmente destaquemos ciertos aspectos económicos insoslayables.

Privilegiamos las editoriales de análisis político de la revista por ser un espacio destacado de reflexión y crítica de los diferentes hechos que se sucedieron en el período analizado. Su factura la encuadramos en la definición que realizó Octavio Aguilera sobre el periodismo de opinión que...*tiene como finalidad última, por medio de la argumentación atraer y mostrar al lector una opinión con la que se puede estar de acuerdo o no, pero esperando el asentimiento del lector (...) con vistas a la formación de opinión*¹⁶. La editorial ha sido en *Criterio* la divisa donde se explicaban los hechos y se pedían acciones... *a través del editorial el periódico interviene en la vida social: un comentario social es un hecho que el periódico provoca con el que, de alguna manera, trata de modificar la situación*¹⁷.

Para nuestro estudio hemos partido de las diferentes investigaciones que han tenido a *Criterio* como referente en sus análisis. Para el período que nos ocupa, 1966-1970, nos remitimos primeramente a Oscar Terán¹⁸, quien analizó la formación de la nueva izquierda intelectual argentina en la década de 1960, un escenario de saberes donde *la política sería dadora de sentido*. En ese texto el autor consideró que el catolicismo tuvo su espacio en el nuevo clima de ideas que iba dejando atrás el tradicionalismo, dando la bienvenida a una modernización cultural que abarcaba desde la universidad a los medios masivos de comunicación. *Criterio* es particularmente citada en su libro como voz de *los católicos progresistas* comprendidos en la renovación que la Iglesia Católica impulsaba de la mano del

¹⁴ Sidicaro Ricardo., *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación. 1909- 1989*. Ed.Sudamericana.1993.

Bs As.

¹⁵ Sidicaro Ricardo., “Consideraciones a propósito de las ideas del diario La Nación”. En Wainerman Catalina, Sautu Ruth (comp). *La trastienda de la investigación*. Ed. de Belgrano. 1997, p. 78.

¹⁶ Aguilera Octavio.-, *Las ideologías en el periodismo*”. Ed. Paraninfo. Madrid. 1991. pp 98: 99. El autor es profesor titular de la cátedra “Redacción Periodística: Géneros Informativos e Interpretativos” en la Facultad de Periodismo de la Universidad Complutense de Madrid.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ Terán Oscar., *Nuestros años sesenta. La formación de la nueva izquierda argentina 1956-1966*. Ed. El cielo por Asalto..3º Ed. 1993, p 66:67

papa Juan XXIII y del Concilio Vaticano II (1962- 1965). Sin embargo un tradicionalismo temeroso conspiró, según Terán, contra aquél intento modernizador y *Criterio* es el ejemplo citado por el autor para señalar como el temor ante una situación de inestabilidad política, con radicalización de sectores sociales que podrían ser cooptados por el comunismo, impulsó una postura favorable al golpe militar de 1966. Terán no contempla en su análisis el rol que, juzgamos relevante, el peronismo y su líder Juan Domingo Perón jugaron meses antes del golpe de Estado de junio de 1966 en su disputa con el sector vanguardista opuesto a su liderazgo¹⁹.

Beatriz Sarlo²⁰ identifica a la revista *Criterio* como representativa de un sector moderado en el pensamiento católico argentino. Para Sarlo la sociedad argentina vivió su proceso de modernización cultural entre 1956 y 1966, eran momentos en que la relectura del peronismo como fenómeno social y político obraba como un eje vertebrador, y tener la respuesta a la pregunta *¿Qué hacer con las masas?*, era la llave para *integrar, normalizar o desactivar el conflicto abierto con la caída del peronismo en 1955*. *Criterio*, según la autora, presentó en esos momentos un espacio periodístico donde se plantearon, desde nuevas perspectivas teóricas y por la incorporación de jóvenes intelectuales de la filosofía política y la sociología, diferentes análisis de la vida política argentina. B. Sarlo analiza diferentes editoriales de la revista hasta 1966; según su interpretación las inquietudes de *Criterio* eran los conflictos de una sociedad de masas planteados en la relación entre democracia política y democracia social, donde los problemas de la sociedad argentina estaban planteados por la ineficacia de los partidos políticos en su objetivo de canalizar las demandas sociales y porque grupos de presión como los sindicatos y las fuerzas armadas adquirían un creciente protagonismo. Según B. Sarlo, para *Criterio* el catolicismo latinoamericano era un *catolicismo de masas* que debía tomar a su cargo las necesidades sociales de las mayorías enfrentadas al subdesarrollo económico, las falencias de los sistemas políticos y la esperanza que desde Cuba ofrecía la revolución de Fidel Castro²¹.

Un estudio más profundo sobre *Criterio* y sus editorialistas en el período que seleccionamos, y más cercano al de nuestra investigación, fue el texto escrito por Héctor Ricardo Leis²². Esta investigación trató la relación de la intelectualidad argentina con el tema de la revolución y la violencia política durante el período 1966-1973 de la *Revolución Argentina*, dividiendo el campo intelectual de la época en revolucionarios y conservadores. El objetivo del autor fue definir a los intelectuales del período seleccionado de acuerdo a los fines políticos

¹⁹ Potash Robert., *El Ejército y la Política en la Argentina. 1962-1973. Primera Parte, 1962-1966*. Ed. Sudamericana. Bs As. 1994, p.218:219.

²⁰ Sarlo Beatriz., op. cit. p. 43.

²¹ Sarlo Beatriz. op. cit., p. 51:52.

²² Leis Héctor Ricardo., *Intelectuales y política. (1966-1973). Estudio del debate intelectual*. Ed. CEAL. Bs As. 1991.

perseguidos (su relación con el poder y los procesos de cambio) y no teniendo en cuenta el contenido de sus discursos (de su ideología en sentido puro), de éste modo no analiza el corpus de la revista sino que busca *pistas* en algunas editoriales seleccionadas que ejemplifiquen la posición de *Criterio* – por él definida como representativa del discurso conservador- en oposición al discurso revolucionario. Para Leis el discurso revolucionario, con un universo más amplio de temas a discutir, dejó de lado los grandes temas políticos, que sí fueron tratados por los conservadores. Para el pensamiento revolucionario, la democracia definida como un valor pequeño burgués alejaba a las masas obreras del camino de la revolución y la violencia era para ellos redentora. La idea de revolución *canibalizó* su discurso hasta el punto de ser intolerantes con aquellos que mostraban críticas a su accionar²³. Para los conservadores de *Criterio*, Leis les dio un lugar de mayor autonomía y crítica en el período, pero igual los responsabilizó por no hacerse cargo de la postura política que la revista presentó en junio de 1966:

*La odisea del pensamiento conservador reivindica un papel para el intelectual, pero evidencia una incapacidad para hacerse cargo de su propia historia. (...) En la medida que adhieren a valores no tienen como arrepentirse e de opiniones que puedan haber sido fruto de un engaño por parte de los políticos*²⁴.

En su estudio sobre la Iglesia Argentina en el siglo XX, Loris Zanatta²⁵, destacó la gestión de *Criterio* en la introducción de la renovación conciliar en el campo católico argentino en clara oposición al silencio de las autoridades eclesiales sobre el tema; cabe destacar que el autor no arriesga definir como *progresista* la orientación de *Criterio* como si lo hizo Terán, en cambio los incluye como formando parte del grupo de quienes sostenían una reforma en la Iglesia argentina. Zanatta tuvo en cuenta que dentro de ese grupo existieron *concepciones eclesiales y sensibilidades personales a veces muy distintas* que dificultaban una división tan tajante. Opinión que compartimos porque en el gran debate de la religiosidad católica de la época, determinadas divisiones que se realizan desde el presente no eran vividas por los contemporáneos con la misma exactitud con que se pretende definir las hoy.

Mariana Heredia²⁶ ubicó a *Criterio* junto con *La Nación* y *La Prensa* como integrantes del pensamiento *liberal- conservador*, formadores de opinión que escribieron sobre los principales hechos de las décadas de los años '70 y '90. Es el suyo un análisis expositivo de algunas editoriales sobre hechos puntuales: Cordobazo, violencia de izquierda y derecha, llegada

²³ R. Leis. op.cit p. 87.

²⁴ R. Leis., op.cit, p. 52:53

²⁵ Di Stefano Roberto., Zanatta Loris., *Historia de la Iglesia Argentina. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX*. Ed. Mondadori. Bs As. 2000, p. 474-475.

²⁶ Heredia Mariana., "Política y liberalismo conservador a través de las editoriales de la prensa tradicional en los años '70 y '90". En Levy Bettina (comp)., *Crisis y conflicto en el capitalismo latinoamericano. Lecturas políticas*. CLACSO. Bs As. 2002.

del peronismo al poder en 1973; diferenciando eso sí, la posición de la revista de los otros periódicos ante el golpe de estado de marzo de 1976.

Un reciente libro que analizó la intelectualidad católica en el período comprendido por los años 1955 y 1966, ubica a *Criterio* y sus miembros como protagonistas entre otros, de los cambios que se produjeron en el campo cultural católico en esos años, considerando la revista como *la más representativa de la 'intelligentia' católica argentina*. Según su autor, José Zanca²⁷, los miembros de *Criterio* formaron parte de una generación de intelectuales católicos, denominada *generación del cincuenta* a los cuales el contexto político –su oposición y lucha contra los dos primeros gobiernos peronistas- les permitieron valorizar la libertad desde una *esfera crítica* de acción propia e independiente de la jerarquía eclesiástica. Esa vivencia se sumó a la toma de posición que la revista *Criterio* tomó en la renovación conciliar considerando, el papel que les cupo a sus integrantes como actores de la renovación de las Ciencias Sociales, cuando éstos ingresaron a los debates para separar la ciencia de la fe. Zanca destaca en su escrito que optó en realizar éste trabajo desde una *clave alternativa a la política*, una mirada *panorámica* según sus palabras. Sin embargo, consideramos que en el afán de generalizar no pudo evadir en su análisis el protagonismo que le cupo a la intelectualidad católica ante hechos políticos como el golpe de estado de 1966, cuando muchos de ellos tuvieron activo protagonismo. El autor explica ese apoyo al gobierno de Onganía -incluyendo la posición de *Criterio*- por el rechazo que les inspiraban a los católicos las luchas partidarias, argumentando que *quizá habían simplificado en exceso el problema del peronismo*. Zanca deja de lado en ésta apreciación que precisamente el temor a un eventual triunfo del peronismo en las elecciones de 1967 fue una de las discutidas causales del golpe de 1966. Cuando afirma que *los católicos concebían la política como la lucha por el bien común y se negaban a identificarla con la lucha por el poder*, el autor olvida las profundas relaciones del catolicismo argentino con el poder político avaladas por numerosas investigaciones previas. Los intelectuales católicos siempre estuvieron relacionados con el poder político, y también lo ejercieron y lo ejercen de forma no coactiva y si persuasiva mediante recursos y estrategias discursivas²⁸.

²⁷ Zanca José., *Los intelectuales católicos y el fin de la cristiandad. 1955-1966*. Fondo de Cultura Económica. Bs As. 2006

²⁸ Un ejemplo de los apuntado, son los estudios realizados por Irene Vasilachis de Gialdino que se pregunta citando a Schegloff (1997:166) *cuál es el criterio que permite preferir una caracterización de aspectos de un evento sociocultural sobre otros y advierte los riesgos que implica que ciertos grupos sociales, aún bien dispuestos hacia la incorporación de la perspectiva de los participantes en esos eventos, determinen los términos de referencia en los cuales el mundo debe ser comprendido, aún por esos participantes.* (Schegloff, 1997:165-167; West y C. y Fenstermaker, 2002:556). *Esta clase de imperialismo teórico reposa, además de en los intelectuales y en los académicos, en manos de los periodistas, quienes construyen discursivamente las representaciones de los acontecimientos sociales, en nuestro caso, de los que tienen connotaciones delictivas y/o violentas. En este sentido,*

Los estudios precedentes fueron útiles para situar a nuestro objeto de estudio en un determinado lugar en el arco ideológico de la época: católicos conservadores, liberales o viceversa, son categorías óptimas para descomplejizar un análisis y además herramientas útiles en la continuidad de nuestro trabajo. Agregaríamos, a éstos análisis previos, una frase de Marcelo Montserrat autodefinido como conservador, para reforzar éstas apreciaciones:

En la base misma del conservadurismo parece latir una antropología política realista. (...) Como se advierte, (los conservadores) nos movemos en un terreno alejado de la resignación escéptica y vecino, en cambio, al de la moderación, es decir consciente de los límites sociales e individuales de la naturaleza humana en su evolución humana.

La cercanía en el tiempo del período estudiado y la necesidad de conocer la organización interna de la revista junto a la experiencia de los protagonistas nos llevó a concretar entrevistas personales con los Drs. Carlos Floria, Natalio Botana y el Pbro Rafael Braun, quienes fueron los editorialistas durante el período seleccionado y también con el Dr Marcelo Montserrat, quien era entonces el Jefe de Redacción. También mediante correo electrónico con el Cardenal Jorge Mejía, director de *Criterio* en el período 1958-1977. Destacamos que la conversación del Pbro Rafael Braun y la correspondencia con el Cardenal Mejía no serán transcritas por pedido expreso de los propios entrevistados.

En el desarrollo de la investigación haremos referencia a las editoriales de *Criterio* como una unidad de pensamiento, basándonos en el testimonio de los editorialistas y de acuerdo a su metodología de trabajo que será explicitada en el capítulo correspondiente a su historia.

Nuestro objetivo será entonces, analizar las editoriales que opinaron sobre la política del gobierno militar de Juan Carlos Onganía, para determinar si el cambio de pensamiento en *Criterio*, que podríamos definir como el tránsito del autoritarismo militar a la democracia política, se desarrolló a partir de la citada editorial de mayo de 1968. Recordando que para los editorialistas Carlos Floria y Marcelo Montserrat fue a partir de allí que la revista *enderezó* su posición. Para ello la investigación se estructuró de la siguiente manera: el Capítulo I contiene el contexto nacional e internacional que rodea todo el proceso político y social del período que hemos seleccionado, integrando además en el estudio la evolución de la Iglesia católica argentina y el impacto ocurrido en ella a partir del Segundo Concilio, finalizando con la historia de *Criterio* desde su fundación en el año 1928 hasta el año 1966 en que comienza nuestra

puedo sostener que todos, por igual, categorizan, ubican a las personas en determinadas categorías y a los sucesos en una clase de acontecimientos, esto es, conceptualizan y, al hacerlo, contribuyen con un proceso de creación de teoría por el que se condiciona, por un lado, la forma en la que las personas son jerarquizadas, evaluadas, reconocidas o desconocidas como iguales y, por el otro, la manera en la que los acontecimientos son interpretados. Vasilachis de Gialdino Irene., "La representación discursiva de los conflictos sociales en la prensa escrita". En *Estudios Sociológicos* XXIII: 67, 2005.

investigación. El capítulo II detalla en su primer apartado, aquellas editoriales de *Criterio* que apoyaron la progresiva proyección positiva del general Onganía como líder del proyecto golpista de las fuerzas armadas y sectores civiles durante el año 1965. A continuación el análisis de aquellas editoriales que acompañaron el gobierno de Onganía desde su llegada al poder en junio de 1966 hasta su destitución el 8 de junio de 1970. El último apartado finalizará con la indagación del lugar ocupado por la revista en el campo católico del período estudiado.

CAPÍTULO I

1- Contexto político nacional e internacional hacia 1966.

Los años transcurridos entre las décadas de los 60' y 70' formaron parte de la etapa histórica denominada *años dorados*²⁹, transitada mayormente por los países del Occidente desarrollado pero con proyección mundial. Pensada como *excepcional, acaso única* para la percepción de los contemporáneos, fue motorizada por el desarrollo de una economía que se recuperaba desde finales de la Segunda Guerra y que se consideraba, seguiría haciéndolo hacia el futuro. El crecimiento incluyó la producción de alimentos, el aumento de la población y la expectativa de vida incluso en países de Asia, África y América Latina. Hasta finales de los años 60' la política descansaba sobre un consenso general entre las izquierdas y derechas en la mayoría de los países occidentales. Los cambios más notables, desde la política, estuvieron dado por el giro hacia *la izquierda moderada* rumbo elegido para conducir varios gobiernos de Europa. En cuanto a la educación la alfabetización progresó al igual que la enseñanza media y sobre todo la universitaria. *Los jóvenes junto a sus profesores pasaron a ser un factor nuevo tanto en la cultura como en la política*³⁰.

Esos años en Latinoamérica y Argentina particularmente significaron una época de grandes debates intelectuales centrados en la utilización de ideas-fuerza que se transmitieron mediante los conceptos modernización, desarrollo, dependencia, liberación, revolución, socialismo. Fue la influencia de la revolución cubana, liderada por Fidel Castro que utilizando la guerra de guerrillas al derrocar al dictador Fulgencio Batista el 1° de enero de 1959, cambió el mapa político de toda la región al quebrar el alineamiento existente hacia Norteamérica en el período de la denominada Guerra Fría. Este suceso plantearía a muchos latinoamericanos la legitimidad de la violencia como herramienta de acción política para superar las desigualdades económicas y sociales que afectaban a sus pueblos.

Luego de la Segunda Guerra Mundial surgieron dos bloques políticos dominantes, los Estados Unidos de Norteamérica y la Unión Soviética, que se disputaron el liderazgo del nuevo orden mundial. Esta polarización había comenzado en 1947 cuando Estados Unidos inició su doctrina de contención al comunismo en Europa, con una carrera armamentista imitada y posteriormente superada por la Unión Soviética, que infundió vastos temores de

²⁹ Hobsbawn Eric., *Historia del Siglo XX*. Ed. Critica. Bs As. 1998. Cap. IX.

³⁰ Hobsbawn Eric., Cap XI.

enfrentamientos durante la década de los años cincuenta. En la década siguiente se inició un período de distensión aportado por políticas más reformistas y de coexistencia pacífica entre ambas potencias a pesar de los chisporrotazos surgidos en la crisis de los misiles en el año 1962 en la isla de Cuba³¹. La revolución cubana había tomado una serie de medidas sociales y económicas que afectaron a los capitales norteamericanos que operaban en la isla. La respuesta de los Estados Unidos fue un bloqueo en 1962, originando el desplazamiento de Cuba a la órbita de la Unión Soviética, pero el gobierno de Fidel Castro marcó diferencias con ésta potencia en su política exterior, manteniendo una orientación independiente y más cercana a los países del *Tercer Mundo*³², sobre todo en su proyecto de expandir el movimiento revolucionario al continente americano con su técnica guerrera llamada *foquismo revolucionario* que como una vía armada hacia la concreción del socialismo se ofrecía en alternativa a la transición pacífica postulada por los partidos comunistas pro-soviéticos. El temor hacia el avance del comunismo y la lucha guerrillera para la toma del poder cambió el cuadro político del continente americano en los años siguientes. La contrapartida norteamericana hacia América Latina fue la *Alianza para el Progreso*, fruto del gobierno de John Kennedy (1961-1963) para propiciar la modernización y el desarrollo en América Latina, pero sobre todo ofreciendo programas de ayuda militar. Sus sucesores Lyndon Johnson y Richard Nixon profundizaron una política más agresiva acrecentando el intervencionismo norteamericano en Latinoamérica como sucedió en 1964 en Panamá y la intervención en Santo Domingo en 1965, además de apoyar los distintos golpes militares que asolaron el continente en los años siguientes³³. Frente a la progresiva estabilidad político-económica del *primer mundo* en el cual Europa era el ejemplo, las rivalidades entre las superpotencias se trasladaron al *tercer mundo* donde los procesos de descolonización y las revoluciones llevaron a los militares a cumplir papeles políticos en aquellos golpes de estado en países de creación creciente o que tenían sistemas políticos inestables proclives a dichas intervenciones. Las potencias abastecían de armamentos y subsidios a las fuerzas armadas de los países aliados o satélites mostrando que, en realidad, los militares eran funcionales al clima de inestabilidad e inseguridad de las

³¹ En octubre de 1962 Cuba detectó bases de lanzamiento de misiles soviéticos en Cuba. Barcos soviéticos desoyeron el bloqueo norteamericano y avanzaron hacia la isla. Fue un momento de gran tensión en la política internacional superada por la negociación entre las dos potencias de no invadir la isla por parte de los Estados Unidos y el retiro de armas estratégicas en Turquía por parte de la Unión Soviética.

³² Expresiones acuñadas en 1952 que distinguieron a los países poscoloniales y la mayor parte de América Latina de los capitalistas desarrollados –*primer mundo*– y de los países comunistas–*segundo mundo*. En Hobsbawm Eric, op.cit.,p.358.

³³ Gallego Marisa et al., *Historia Latinoamericana 1700-2005. Sociedades, culturas, procesos políticos y económicos*. Ed. Maipue. Bs As. 2006. Cap 12.

regiones, siendo además considerados aptos para llevar adelante programas de estabilización y desarrollo económico³⁴.

América Latina se encontraba en esos años en la encrucijada de dos proyectos políticos, sociales y económicos no solamente opuestos en sus concepciones y ejecuciones, sino también irreconciliables. Por una parte, el desarrollismo democrático capitalista, eminentemente economicista, basado en la *Teoría del desarrollo* que consideraba a las medidas de capacitación tecnológica, reformas agrarias, alfabetización progresiva y cambios en el régimen impositivo reformas necesarias para cambiar las economías atrasadas del continente. Ser *desarrollados* significaba planificar y con la iniciativa estatal sumado a la inversión de capitales extranjeros, dejar atrás el atraso que habían significado las economías locales abastecedoras del mercado mundial para transformarse, mediante una industrialización sistemática y una utilización propia de los recursos naturales, en economías industriales modernas³⁵. Varios países latinoamericanos trataron de seguir por esa senda modernizadora y desarrollista, con diferentes matices propios de cada nación entre los 50' y los 70' A. Frondizi y A. Illía en Argentina, Kubitschek en Brasil y más tarde E. Frei en Chile y Belaúnde Terry en Perú, también lo intentaron México, Venezuela y Colombia, y los procesos militares de Castelo Branco en Brasil y Juan Carlos Onganía en Argentina³⁶.

Para el proyecto opuesto, denominado *Teoría de la dependencia*, el subdesarrollo de toda la región no era el producto de un atraso en el proceso de modernización sino el resultado de la dependencia³⁷, la dominación, la explotación y el neocolonialismo que los países desarrollados ejercían sobre los subdesarrollados, el desarrollo de los primeros era sostenido por el subdesarrollo de los segundos y que la llegada de las inversiones extranjeras no ayudaba a romper la dependencia sino que la acentuaba ejerciendo una nueva forma de colonialismo. El subdesarrollo no era un *estadio transitorio* como lo consideraban los desarrollistas, sino una condición estructural determinada por el orden capitalista mundial...*apoyado en el capital internacional y en un ajuste estratégico con el sistema de poder mundial*³⁸.

³⁴ Hobsbawm Eric. op.cit. Cap. XII.

³⁵ Walt Rostow, economista norteamericano formuló, basándose en esos principios, el *despegue* de las economías del *tercer mundo* y la CEPAL (Comisión Económica para América Latina) organismo creado por las Naciones Unidas en 1949, propició una posición industrialista, con activa intervención estatal y la radicación de capitales extranjeros para impulsar la modernización. Ibid. P. 311..

³⁶ Un buen resumen del proceso económico en Argentina de la época *desarrollista* en Aroskind Ricardo., "El país del desarrollo posible" *Nueva Historia Argentina*. Sudamericana. Bs. As. 2003. T.IX. P.63. Para Brasil: Iglésias Francisco. *Historia Contemporánea del Brasil*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.1995.

³⁷ Dos Santos Theotonio., *La teoría de la dependencia. Balances y perspectivas*. Ed. Plaza Janes. Bs As. 2002. p.33.

³⁸ Andrew Gunder Frank, Theotonio Dos Santos y Fernando E. Cardoso fueron algunos de los autores que explicaron el atraso latinoamericano como producto del carácter dependiente del sistema capitalista mundial. También Paul

El desarrollo y los problemas del *Tercer mundo* también figuraron en el pensamiento católico cuando el papa Juan XXIII dio a conocer sus encíclicas *Mater et Magistra* en 1961 y *Pacem in Terris* en 1963; tal fue la orientación dada al iniciarse el Concilio Vaticano II en 1962, en los documentos conciliares de su sucesor, papa Paulo VI sobre todo en su encíclica *Populorum Progressio* en 1967 sobre la promoción del desarrollo en los pueblos asumiendo también el tema de la dependencia. Estas teorías tuvieron suma importancia en la evolución del pensamiento de sacerdotes católicos en diferentes países de la región. Fue el caso entre otros del obispo de Recife, Brasil, Dom Hélder Câmara quien evolucionó desde un concepto de desarrollo y cambio de estructuras a considerar las premisas de colonialismo interno y la profunda brecha que separaba los países desarrollados de los subdesarrollados³⁹.

La Iglesia católica se presentaba acompañando los desafíos contemporáneos e instaba a sus fieles a trabajar por una mayor justicia social; la aplicación en América Latina de las orientaciones conciliares fue en el año 1968 cuando se reunió el CELAM (Conferencia Episcopal latinoamericana) en Medellín, Colombia, su objetivo fue solidarizarse con los oprimidos y tratar de buscar un camino alternativo entre el capitalismo y comunismo soviético, allí se elaboró una plataforma doctrinal basada en la preocupación real y concreta por el hombre y los pueblos latinoamericanos. Fue en éste contexto que nació la Teología de la Liberación esbozada por el sacerdote y teólogo peruano Gustavo Gutiérrez, la cual se proclamaba latinoamericana, siendo su objetivo central los pobres y marginados, y donde la iglesia debía ser instrumento de cambio con la teología a su servicio⁴⁰.

Conjuntamente a éstos hechos se producía una modernización cultural heredera de los cambios sucedidos en el mundo occidental, donde los jóvenes lideraron las tendencias: movimientos pacifistas opositores a la guerra llevada por los Estados Unidos en Vietnam, el nacimiento del hippismo, la rebeldía de los movimientos estudiantiles de protesta en Alemania e Italia augures de la eclosión juvenil -años más tarde- en el célebre mayo francés de 1968. Estos movimientos de cambios llegaron a nuestro país progresivamente, creando un clima de representaciones y valores que invadieron la cultura argentina desde los tempranos años sesenta, el vehículo de aquellas ideas fue mayoritariamente debido al fuerte incremento en el consumo no solamente de revistas extranjeras sino también por la ampliación del mercado editorial argentino

Baran y Paul Sweezy analizaron los mecanismos de apropiación de sectores claves de la industria en los mercados de los países periféricos. Gallego Marisa et al., op.cit. P 353.

³⁹ Estas interpretaciones marcaron profundas diferencias entre las Iglesias latinoamericanas. Para mayor detalle sobre el tema ver Vallier Iván., *Catolicismo y control social y modernización en América Latina*. Ed. Amorrortu. Bs As. 1970.

⁴⁰ Ver Pontoriero Gustavo., *Sacerdotes del Tercer Mundo: 'el fermento de la masa. (1967-1976)'*. V.I y V.II. CEAL 1991. Mayol,A, Habbeger,N y Armada A. "*Los católicos postconciliares en la Argentina*". Ed. Galerna. Bs As. 1970

con nuevas editoriales y revistas en cuya gran mayoría, sobre todo las literarias, combinaron la política y la literatura. Semanarios como *Siete Días*, *Panorama* y sobre todo *Primera Plana* tuvieron un lugar destacado en la recepción del público lector, como generadora de nuevas tendencias instalando temas y personas, sin olvidar la influencia creciente de la televisión y la música con la llegada del *beat* y el rock⁴¹. *Revolución cultural* denominó Eric Hobsbawm a ésta etapa que rompió los modelos generales y pautas de conducta existentes en las relaciones familiares e intrapersonales, que dio lugar a una *inseguridad traumática*⁴². Como ejemplo de esto último agregaríamos que éstos cambios de época encontraron en nuestro país resistencias en algunos sectores de la sociedad que mostrarían a su tiempo las contradicciones entre las añoranzas de un tradicionalismo lejano y la modernidad avasallante de otras particulares visiones del mundo.

Para entonces la política fue *dadora de sentido*, la izquierda tradicional más acorde con la participación en el juego político fue desbordada por una *nueva izquierda* que compenetrada con la revolución cubana y sus aportes teóricos al marxismo-leninismo⁴³, fueron más allá de los límites de la militancia al proyectar el ideal revolucionario en vastos sectores de la cultura intelectual y política argentina que reinterpretó al peronismo proscripto como una fuerza social transformadora. Había que cambiar las estructuras y en el campo de las utopías se pensaba en otro futuro mejor para la Argentina, diferentes actores tomaron los mismos conceptos pero con sentidos diferentes y el eje de las discusiones fue *la revolución* como idea y acción⁴⁴.

La proscripción del peronismo, relegado en 1955, estuvo atada a una frustrada política de desperonización por una parte, y al proyecto de *refundar la democracia* excluyendo a esa

⁴¹ Un detalle pormenorizado de la cultura sesentista en Pujol Sergio., *La década rebelde. Los años 60 en la Argentina*. Ed. Emecé. Bs As. 2002. Sobre la recepción y los lectores, Cesar L. Díaz op. cit. "Estudio preliminar" p. 25. Y también sobre el rol que le cupo al Estado en el mercado editorial de esos años ver Fernández Oscar., "Eudeba: El papel del estado en la edición de libros. (1958-1980)". En Bueno Mónica y Taroncher Miguel A. (comp)., *Centro Editor de América Latina Capítulos para una historia*. Ed Siglo XXI. Bs As. 2006. También Ponza Pablo, "Existencialismo y marxismo humanista en los intelectuales argentinos de los sesenta", en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Debates, 2006. URL : <http://nuevomundo.revues.org/index2923.html>. En cuanto a la politización y la influencia de la revolución cubana en la literatura latinoamericana ver Gilman Claudia., *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*. Siglo XXI. 2003.

⁴² Hobsbawm., op.cit Cap. XI.

⁴³ La experiencia cubana aportó teoría y experiencia revolucionaria. Ver los escritos de Ernesto Che Guevara *La Guerra de guerrillas*. Ed. Ocean Sur. Bogotá. 2007. *Pasajes de la guerra revolucionaria* .Ed. Ocean Sur. Bogotá. 2007.

⁴⁴ Terán Oscar., *Nuestros años sesenta. La formación de la nueva izquierda argentina 1956-1966*. Ed El cielo por Asalto...3º Ed. 1993. p 66:67. También Sigal Silvia., *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Bs.As. Punto Sur. 1991.

mayoría electoral por otra⁴⁵. Su posible incorporación al juego político partidario, intentado en fallidas acciones, fue una misión imposible⁴⁶ en un terreno dominado por la politización de las Fuerzas Armadas temerosas de los desbordes sociales de mano del gremialismo peronista y de la influencia de su líder Juan Domingo Perón⁴⁷. El sistema político perdió legitimidad porque ya no estaba integrado solo por las instituciones de la democracia sino también por los llamados *factores de poder*: Fuerzas Armadas, sindicatos, empresarios, Iglesia (católica)⁴⁸. La democracia entendida como sistema político y aseguradora de libertades fundamentales, no era tema discutible en esos años, el debate sobre qué hacer con el peronismo proscrito dejaba claro que uno de los atributos de la democracia, la igualdad ante la ley, se desconocía en el ejercicio de la política partidaria, por ello en el fragor de los debates no figuró como concepto que cumpliera el objetivo de ordenar las discusiones político-ideológicas del período. La democracia como régimen político al contrario, era denostada como *burguesa* y quienes la presentaban era peyorativamente llamados *liberales*, siendo utilizada además como término condenatorio para desaprobar los diferentes intentos ensayados para restaurar un orden político legítimo⁴⁹.

Un régimen democrático en aquellos países de Latinoamérica que se enfrentaban después de 1959 a la presunta expansión del peligro comunista era un factor de gran peligro, la paz y el orden debían ser asegurados por Fuerzas Armadas consustanciadas en una política continental agresiva. La hipótesis de guerra había cambiado, era una *guerra moderna, contrarrevolucionaria, subversiva* donde el enemigo ya no estaba fronteras afuera sino fronteras adentro. La *Doctrina de Seguridad Nacional* que implementó el Pentágono a partir de 1960 se esgrimió como instrumento teórico de contención a ese supuesto avance y su

⁴⁵ La aparente contradicción de esa acción política y la diferenciación detallada del espectro antiperonista entre 1955 y 1958 ha sido investigada por Spinelli María Estela., *Los vencedores vencidos. El antiperonismo y la revolución libertadora*. Ed. Biblos. Bs As. 2005.

⁴⁶ El trabajo de Guillermo O'Donnell "Un juego imposible. Competiciones y coaliciones entre 1955 y 1966" *Modernización y autoritarismo*. Ed. Paidós. Bs AS. 1972. Presentaba la crisis del sistema democrático como producto de un juego donde el sistema de partidos fragmentado, frente a la *cuestión peronista* y con las F.Armadas de referee, sin poder gobernar podían vetar cualquier acuerdo provocando un *empate* o parálisis gubernativa. Fue refutado por Eugenio Kvaternik: un sistema de partidos afectos al acuerdo y el consenso hubieran dado las condiciones para defender la democracia. En "Sobre partidos y democracia en la Argentina entre 1955 y 1966". Desarrollo Económico. N° 71. 1978. P. 409. Sin embargo la alianza del frondizismo con el peronismo en 1958, creó la permanente impugnación del radicalismo del Pueblo a la UCRI, haciendo imposible cualquier acuerdo frentista antiperonista en los años siguientes. En Smulovitz Catalina., *En busca de la fórmula perdida: Argentina 1955-1966*. Documento Cedes 51. Bs As . 1990.

⁴⁷ *Parlamentarismo negro* denominó Marcelo Cavarozzi al poder del gremialismo peronista que entre 1955 y 1966 que negoció con todos los actores políticos no peronistas: militares, empresarios, y partidos políticos. Cavarozzi Marcelo., *Autoritarismo y democracia. (1955-1983)*. CEAL. Bs As. 1983. P.25:31.

⁴⁸ "Los factores de poder" fue un artículo de Roberto Cortes Conde publicado en un volumen de la editorial Sur sobre un balance de los hechos sucedidos entre 1930 y 1960 citado en Altamirano Carlos., *Bajo el signo de las masas. 1943-1973*. Ariel Historia.2001. P. 78.

⁴⁹ Altamirano Carlos., "Estudio Preliminar" en Sarlo Beatriz., *La batalla de las Ideas 1943-1973*. Ariel Historia. Bs As. 2001.

metodología de acción fueron las denominadas *Conferencias de Ejércitos Americanos*. Este eufemismo refería al adoctrinamiento e instrucción de los oficiales argentinos y latinoamericanos en diferentes instituciones militares norteamericanas, siendo la más famosa la *Escuela de las Américas (SOA)* en Panamá⁵⁰. Además, los militares argentinos recibieron instrucción a partir de 1960 de la conocida *Escuela Francesa* formación paramilitar de la Organización Armada Secreta (OAS) que había actuado en la guerras de liberación de Indochina y Argelia⁵¹. Afirmó Alain Rouquié que éste entrenamiento más allá de la instrucción técnica integró al mismo tiempo una ideología y una doctrina en la que no tenía cabida el liberalismo y la democracia, considerada ésta última como la fuente de todos los males sumando además, a éste juicio la identificación del peronismo con el comunismo⁵². A esto debemos agregar *el destino manifiesto*⁵³ de las fuerzas armadas argentinas, que desde 1930 se convirtieron en el *custodio supraconstitucional* de los gobiernos surgidos en elecciones libres. Como lo ha señalado Alberto Ciria transcribiendo el discurso del general José F. Uriburu una vez derrocado el gobierno constitucional de Hipólito Yrigoyen:

*Respondiendo al clamor del pueblo y con el patriótico apoyo del ejército y la armada, hemos asumido el gobierno de la Nación. Exponentes de orden y educados en el respeto de las leyes y de las instituciones, hemos asistido atónitos al proceso de desquiciamiento que ha sufrido el país en los últimos años. Hemos aguardado serenamente con la esperanza de una reacción salvadora, pero ante la angustiada realidad que representa el país al borde del caos y la ruina, asumimos ante él la responsabilidad de evitar su derrumbe definitivo*⁵⁴.

El progresivo *papel tutelar* de las fuerzas armadas -sobre todo el ejército- después de 1955, en la resolución de los conflictos fueron socavando la unidad militar, pero fue sobre todo la actitud a seguir frente al peronismo que desencadenó el enfrentamiento militar entre las facciones del ejército denominadas *Azules y Colorados* entre los años 1962 y 1963. La victoria de los primeros, comandados por el general Juan Carlos Onganía, sirvió para aglutinar las distintas corrientes ideológicas del ejército y realinear a la Marina y Aeronáutica en tono a éste. Se creó la Jefatura VI de Investigación y Planificación, dirigida por el general Nicolás Hure y

⁵⁰ Gallego Marisa et al Op.Cit. Cap 13.

⁵¹ Amplia investigación sobre el tema en: Robin Marie-Monique., *Escuadrones de la muerte. La Escuela Francesa*. Ed. Sudamericana. Bs As. 2005

⁵² El análisis de la instalación del *peligro comunista* en los distintos medios de opinión pública, bibliografía y revistas militares en Argentina en Rouquié Alain., *Poder militar y sociedad política en la Argentina*. Hyspamérica Bs As. 1986. T II.P 156:160. También Cavarozzi Marcelo., *Autoritarismo y democracia. (1955-1983)*. CEAL. Bs As. 1983. P. 32.

⁵³ Utilizamos ésta expresión en el sentido que le imprimió Hebe Clementi a la tendencia expansiva nacional e internacional norteamericana *ya sea con sentido misional* o en el *sentido de empresa heroica*. Agregando de nuestra parte: Permanente en la conciencia histórica norteamericana desde fines del siglo XIX hasta nuestros días. En Clementi Hebe., *F.J.Turner*, Ed. CEAL. Bs As. 1992. p.19.

⁵⁴ En Ciria Alberto., *Partidos y poder en la Argentina Moderna (1930-1946)*. Hyspamérica. Bs As. 1985. P.264.

Alcides López Aufranc con el objetivo de diseñar planes de desarrollo económico social de largo alcance y de relaciones internacionales⁵⁵. Paralelamente la Escuela Superior de Guerra comenzó a dictar cursos que incluían a los programas propios de defensa, estrategia militar etc. Fueron incluidas nuevas disciplinas como sociología y psicología contando con profesores civiles que, como acota A. Rouquié eran más partidarios del comunitarismo y las sociedades intermedias que de las opciones liberales o democráticas⁵⁶. Un ejército preocupado y ocupado en su progreso técnico y estratégico era representado en las palabras de su Comandante en Jefe general Onganía, quien hacía gala de la legalidad de las armas militares en la obediencia a la Constitución, tal su discurso en la academia de West Point en 1964, aunque, con ciertos reparos como se evidenció en un párrafo del mismo en un análisis posterior a dicha alocución⁵⁷. Este derrotero fue acompañado por el seguimiento constante de una prensa que fue construyendo una imagen legalista del general, cual eficiente⁵⁸ en sus logros militares, preocupado por el desarrollo económico del país, una contracara del gobierno radical del Dr Arturo H. Illía, que desde su asunción en octubre de 1963 aparecía ante sus opositores, incapaz de solucionar los conflictos sociales y políticos percibidos en la sociedad como caóticos y que progresivamente fueron aquejando su gestión. Hubo conflictos gremiales como el plan de lucha de la CGT en 1964, aparición de una célula guerrillera en Buenos Aires, estallido social en Tucumán por el conflicto azucarero, además del desplazamiento de las fuerzas armadas en la resolución de conflictos limítrofes con Chile y Paraguay; pero sobre todo fue el fracaso en la estrategia por parte del gobierno para neutralizar el protagonismo e influencia del líder justicialista Juan D. Perón, enfrentado a Augusto T. Vandor⁵⁹ en las elecciones de la provincia de Mendoza en 1965

⁵⁵ El general Hure formó un equipo de técnicos militares, entonces con el grado de mayores: Augusto. B. Rattenbach, José Luis García y Horacio P. Ballester quienes debieron planificar un *proyecto nacional* a diez años. El mismo contemplaba desde temas de seguridad hasta regionalización equilibrada socio- económica de provincias pobres, se priorizaba el desarrollo de actividades económicas - estratégicas como petróleo, acero y petroquímica y se contemplaban aspectos de contaminación ambiental. Según destaca el autor, se supuso entonces que éste plan iba a ser la base del accionar de la llamada *Revolución Argentina* pero no fue así. En Ballester Horacio P. *Memorias de un coronel democrático. Medio siglo de historia política argentina en la óptica de un militar*. Ed, de la Flor. 1996. P.101:105.

⁵⁶ Rouquié destaca a J. Pichon Rivière con un discurso modernista que encubría viejas ideologías autoritarias y José Manuel Saravia (h). En op.cit. p. 233.

⁵⁷ Dijo Onganía entonces: *La obediencia a la Constitución cesa si se produce al amparo de ideologías exóticas un desborde de autoridad que signifique la conculcación de los principios básicos del sistema republicano de gobierno o de un violento trastrocamiento del equilibrio e independencia de los poderes*. En Rouquié Alain, op.cit 233:234

⁵⁸ Esa confrontación de imágenes construida en los medios periodísticos que utilizaron la eficacia como razón del cambio institucional es analizada en Smulovitz Catalina., "La eficacia como crítica y utopía. Notas sobre la caída de Illía". Desarrollo Económico. Vol.33. N° 131.(octubre-diciembre) 1993, p.403.

⁵⁹ Augusto Timoteo Vandor era el dirigente de la poderosa Unión Obrera Metalúrgica (UOM) y del las 62 Organizaciones a partir de 1962, figura del sindicalismo peronista post 1955 que aportó una imagen creciente de poder e influencia cuando cambió la conducta de enfrentamiento hacia al poder político de turno por una de negociación adaptándose al cambio de las reglas del juego político. Paralelamente imprimió al sindicalismo a partir de entonces, el autoritarismo y patoterismo que impidió la libre manifestación de las bases obreras. En James

que gravitó en el clima golpista que desplazaría al gobierno constitucional del presidente Illía el 24 de junio de 1966.

2- La Iglesia católica argentina y el Concilio Vaticano II

Cuando el Papa Juan XXIII el día 25 de enero de 1959 convocó a un Concilio Ecuménico instaló el convencimiento de la apertura a una nueva época en la historia de la Iglesia Católica. Consciente de los avances científicos, culturales, tecnológicos y de las experiencias resultantes de la Segunda Guerra Mundial, el pontífice⁶⁰ presentó como objetivos del próximo concilio el tratamiento de tres cuestiones prioritarias y fundamentales: la reforma de la Iglesia, la apertura de la Iglesia al mundo y la unidad de los cristianos con el diálogo hacia las otras religiones. Lo innovador, a pedido del Papa, fue la invitación a que observadores de otras confesiones cristianas, ortodoxos, anglicanos, protestantes presenciaran los debates conciliares. Además por primera vez, el catolicismo abrió el diálogo a las religiones no cristianas: judaísmo, hinduismo, budismo, Islam, condenando explícitamente el antisemitismo y suprimiendo la palabra *deicida* en la declaración independiente, incluso en la celebración litúrgica. El paso hacia el pluralismo religioso quedó definitivamente sellado en la declaración *Nostra aetate* promulgada el 28 de Octubre de 1965⁶¹.

Este Segundo Concilio que tuvo su primera sesión el 11 de octubre de 1962⁶², se presentó revolucionario para muchos contemporáneos en algunas de sus conclusiones, sobre todo cuando llamó a trabajar por la injusticia social, influyendo en el pensamiento y acción que muchos católicos tomarían en el futuro apoyándose en esa dirección. Este suceso plantearía a muchos cristianos latinoamericanos la legitimidad de la violencia como herramienta de acción política

Daniel., *Resistencia e Integración. El peronismo y la clase obrera argentina 1946-1976*. Ed. Sudamericana. 1999. 2°Ed. Cap. 7, p. 219.

⁶⁰ Juan XXIII se llamaba Angelo Giuseppe Roncalli, había nacido en Sotto il Monte en el año 1881 y falleció en Roma en 1963. De familia campesina muy humilde, en 1901 comenzó sus estudios eclesiásticos, fue sargento de sanidad y capellán del hospital de Bergamo en la Primera Guerra Mundial. Consagrado obispo en 1925, viajó a Bulgaria como visitador apostólico y más tarde, en 1931, como delegado apostólico. En este cargo mantuvo contacto directo, durante diez años, con la Iglesia oriental. En 1934 recibió el nombramiento de delegado apostólico de Grecia y, días más tarde, el de delegado apostólico de Turquía, administrador apostólico de Constantinopla y arzobispo titular de Mesembria. En Hungría, país ocupado por los nazis durante la II Guerra Mundial, ayudó a evacuar a la población judía perseguida. Antes de acabar este conflicto bélico, en 1944, fue nombrado Nuncio de Pío XII en Francia. En 1953 fue cardenal y arzobispo de Venecia. En González Balado José Luis., *Vida de Juan XXIII*. San Pablo. Madrid. 1995

⁶¹ Lamberti Alejandro., "La teología del pluralismo religioso hoy" En Revista *Vida Pastoral*, Año XLIV. N° 248. Julio-agosto 2004.

⁶² Fue inaugurado por el Papa Juan XXIII quien fallecería un año después, continuando en la misma orientación su sucesor Pablo VI. La finalización del Concilio fue el 8 de diciembre de 1965.

para superar las desigualdades económicas y sociales que afectaban a sus pueblos⁶³. Entre 1962 y 1965 el Concilio deliberó sobre los temas planteados por el pontífice, así salieron a luz las discusiones intraeclesiales entre los sectores tradicionalistas o preconciliares y los renovadores o postconciliares, como fueron denominados a partir de entonces. Los renovadores provenían de las iglesias de Francia, Holanda, Suiza, Bélgica y Alemania. También el aporte de los obispos de Asia y África contribuyó al aporte reformista. De Latinoamérica los obispos renovadores fueron minoría, descollaron allí Hélder Cámara obispo de Recife, Brasil y Manuel Larraín obispo de Talca, Chile. El episcopado argentino fue en palabras de Monseñor Podestá, el más pobre en discusiones y aportes⁶⁴, solo un pequeño grupo de obispos uruguayos y argentinos, entre ellos mons. Alberto Devoto, obispo de Goya y mons. Antonio M. Aguirre obispo de San Isidro, se reunieron con asesores en teología y pastoral preparando propuestas para el Concilio, *bien conscientes de que no contaban con la mayoría de sus hermanos*, como lo manifestó el entonces director de *Criterio* presbítero Jorge Mejía, asesor de dicho grupo⁶⁵. La poca participación de la mayoría de los obispos argentinos tenía su respuesta en el impacto que había ocasionado el llamamiento al Concilio en nuestro país. Como afirmó Loris Zanatta, en la Argentina fue como *un terremoto que minó los cimientos tomistas*⁶⁶ sobre los que se había asentado la Iglesia católica local, analogía que sirvió para sintetizar hasta que punto las disputas hacia el interior y el exterior del campo católico eclosionaron en esos años.

La Iglesia argentina había obedecido, hasta entonces, a una política de romanización iniciada por el papado desde mediados del s. XIX para consolidar la cohesión en torno a los tres poderes: el dogmático, el doctrinario afirmado normativamente en las encíclicas, y el poder disciplinario ampliado por las sanciones canónicas remitidas a las Iglesias distantes. Estas últimas atenuadas a la verticalidad romana perdieron su autonomía y los obispos locales dependieron de la autoridad de los nuncios pontificios⁶⁷ que ejercían un riguroso control. La llegada de estas normas convirtió a la Iglesia vernácula en una *fortaleza asediada*⁶⁸ por los conflictos derivados de la *amenaza* que los sectores populares en sus luchas entre los años 1919-

⁶³ González Lidia, García Conde Luis I., *Monseñor Jerónimo Podestá. La revolución en la Iglesia*. Instituto Histórico Ciudad de Bs As. 2000. Cap II, p.39

⁶⁴ González Lidia, García Conde. op.cit.

⁶⁵ Estando en Roma estos obispos rioplatenses recibieron el nombre de *Grupo de San Miguel*, por reunirse en la casa del los hermanos Maristas. J. Mejía relata que otros obispos latinoamericanos, sin aclarar quienes, fueron integrándose con el tiempo. En Mejía Jorge C., *Historia de una identidad*. Ed Letamendia. Bs As. 2005. p 120.

⁶⁶ Se consideraba a la Iglesia como sociedad perfecta custodio eterno del fundamento sobrenatural de orden civil. Cimiento de una sociedad armónica, con una neta distinción maniquea entre el bien y el mal y aspirante a un régimen de fuerza que restaurara la ley de Dios sobre el poder del Estado y de los hombres. En Distefano y Zanatta op. cit. p. 417:419.

⁶⁷ Representante diplomático del Papa, que ejerce además, como legado, ciertas facultades pontificias.

⁶⁸ Distefano R, Zanatta L. op.cit. 332:333.

1920 provocaron en el imaginario de los sectores dominantes. En la necesidad de sumar fuerzas, el catolicismo aparece como un nuevo actor a tener en cuenta, que reaccionará construyendo espacios propios *que rearmaran la inteligencia católica* como fueron los Cursos de Cultura Católica⁶⁹. La idea era salir a construir una cultura católica y hegemónica, no solo corrigiendo los errores de la sociedad, sino también *aquellos al interior del catolicismo*. Este *catolicismo integral*⁷⁰ irá buscando en los años siguientes a los amantes del orden y la jerarquía y encontrará en las Fuerzas Armadas el ambiente propicio para tal fin. El aumento de las concentraciones católicas, la aparición de boletines, periódicos y la inauguración de la Acción Católica en 1931, como nuevo movimiento laico de hombres, mujeres y jóvenes imprimió un sello de expansión a un nuevo renacimiento católico. El nacionalismo como ideología, nucleó buena cantidad de intelectuales notables y militantes católicos y la creciente militarización de la sociedad, con el golpe cívico- militar de 1930, quedó definitivamente sellada.

La revolución del 6 de septiembre nos ha traído un gobierno excelente, y en el cual los católicos, excluidos antes por la sectaria especulación de la democracia, tienen parte no pequeña.(...)Hay que hacer la otra revolución...la que ilustre al pueblo en el repudio de esa democracia liberal socialista que emborrachó a las masas con anhelos de utópicas igualdades...Hemos de alistarnos en las filas de ésta gran cruzada revolucionaria.⁷¹

Ese catolicismo nacionalista, *un nuevo orden cristiano*, convertido en ideología estuvo basado en tres pilares: primeramente el nacionalismo cultural, que conllevaba la imagen del ser católico y nacional portador del bien y la salvación, intolerante frente al pluralismo político, cultural y religioso, ejemplificado en la anatémización del comunismo y judaísmo, del libre pensar, masonería y toda manifestación ajena a la identidad católica. Le seguía el corporativismo que remitía, en su visión, al viejo y armónico orden medieval tutelado por la Iglesia católica como panacea frente a los conflictos político- sociales argentinos; y por último la adhesión a los ideales de la hispanidad, que en la figura del vencedor general Francisco Franco en la guerra

⁶⁹ Aquí encontramos a Tomas Casares, Atilio dell Oro Maini, Faustino Legon, Samuel W.Medrano. Uriel O'Farrell y otros, fundadores de *Criterio* y varias publicaciones como *Número, Sol y Luna, Ortodoxia* en una línea fuertemente tomista que culminará en el control de la Universidad Católica Argentina desde su fundación en 1958.En Mallimaci Fortunato "El catolicismo argentino desde el liberalismo integral a la hegemonía militar". *A.A.V.V.500 años de cristianismo en Argentina*. Centro Nueva Tierra. Bs AS. 1992. Ver también Bianchi Susana., "La conformación de la Iglesia católica como actor político-social. Los laicos en la institución eclesiástica: las asociaciones de élites (1930-1960)", *Anuario IEHS*, 17 (2002), p. 143-161. Bianchi Susana., "La conformación de la Iglesia católica como actor político-social. (1930-1960)". Prisms. Univ. Nac. De Quilmas. 2005. p.155.

⁷⁰ Mallimaci F., op.cit. 268:269.

⁷¹ *El Buen Amigo*. Octubre de 1930. Periódico de la Parroquia Sagrada Familia. Barrio de Saavedra. Citado por Mallimaci F. Op.Cit. P.281. También Rock D, McGee Deutsch S.,Rapalo MaE.,Dolkart R.,Lvovoch D.,Walter R.,Senkman L., Lewis Paul., *La derecha argentina. Nacionalistas. Neoliberales, militares y clericales*. Ed. Javier Vergara. Bs As. 2001.

civil española, ejemplificaba la recuperación de *la nación católica*⁷². La retroalimentación del catolicismo-militarismo había comenzado a fines de los años 20' con una especial dedicación al apostolado militar por el aumento del clero castrense y la exaltación de las virtudes militares como el más elevado grado de civismo. Pero otras acciones, dentro de la grey católica, fueron delineando diferentes caminos en ese proyecto de recristianización que no fueron los deseados por la jerarquía. La progresiva acción social desarrollada por diversos círculos católicos de laicos, dependientes de la Acción Católica⁷³, fueron ingresando en distintos estratos sociales: Círculos católicos de Obreros, Juventud Obrera Católica, la creación del Secretariado Económico Social de la Acción Católica, Juventud Universitaria Católica, Juventud Agraria Católica, proveyeron al catolicismo argentino de un lugar privilegiado en el tratamiento de la cuestión social por una metodología que partía más de la realidad concreta que de dogmas y verdades absolutas. En los años previos a la discusión conciliar el comunismo era el enemigo a enfrentar y la *cristianización de las masas obreras* el objetivo a seguir⁷⁴.

La frustración con el gobierno peronista por las perspectivas iniciales⁷⁵, y el posterior y violento conflicto que culminó con la destitución del general Juan Domingo Perón en 1955, encontró a la Iglesia recuperando prerrogativas perdidas. La creación de doce nuevas diócesis y del Obispado Castrense durante el gobierno de facto del general Pedro E.Aramburu (1955-1958), permitió un mayor consenso entre ambas instituciones para normas y acciones futuras. Además, el protagonismo asumido por la Iglesia en los conflictos laborales en los años posteriores a 1955 actuando como mediador entre un sindicalismo peronista temeroso del avance comunista y un poder político inestable en las negociaciones entre ambos sectores, catapultó a la Iglesia y algunos de sus integrantes como el cardenal Caggiano a convertirse en *un factor de*

⁷² Zanatta Loris en Distefano R. y Zanatta L. op. cit.p. 429

⁷³ Fundada en 1931, se destacó por el *compromiso apasionado* de sus miembros en recristianizar la sociedad argentina. En Caimari Lila Op. Cit. P. 65:77.

⁷⁴ Zanatta Loris. *Ibíd.*

⁷⁵ La relación peronismo-Iglesia en los primeros gobiernos peronistas, ha sido analizada hasta el momento en numerosos textos por eso nos excusamos en no detenernos en él. Remitimos a: Caimari Lila *Perón y la Iglesia católica* Op. Cit, Caimari L., *El peronismo y la Iglesia católica*, Nueva Historia Argentina, Buenos Aires, Sudamericana, 2002, vol. 8. Bianchi Susana., *Catolicismo y Peronismo* .Op.Cit., Bianchi Susana., "Perón y la Iglesia: Una relación tormentosa" En *Todo es Historia*. N° 401 P. 34. Dic. 2000. Zanatta Loris., *Perón y el mito de la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo 1943-1946*, Buenos Aires, Sudamericana, 1999 Zanatta L. *La reforma faltante. Perón, la Iglesia y la Santa Sede en la reforma constitucional de 1949*, Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani, 20 (1999). Mallimaci F. en *500 años de Cristianismo en Argentina*. Op.Cit. P.295:365. Bosca, Roberto., *La Iglesia Nacional peronista. Factor religioso y factor político*, Buenos Aires, Sudamericana, 1997. Miranda Lida, *Catolicismo y peronismo: debates, problemas, preguntas*, Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani, Bs As.2007.

poder con tal influencia que incluyó, en ocasiones, oposiciones cercanas al poder de veto⁷⁶. Pero algo había sucedido en las huestes católicas. La Acción Católica venía cumpliendo un proceso recesivo en su labor misionera, pero no así sus organizaciones dependientes que muy cercanas a la juventud y al sindicalismo tenían ya una fuerte experiencia en los sectores populares y peronistas. Mas precisamente que un acercamiento se trató de un compromiso misionero, de acciones comunitarias, a tal punto que las organizaciones JUC (Juventud Universitaria Católica), la JOC (Juventud Obrera Católica) y la rama juvenil de la Acción Católica (JAC) se enfrentaron con la jerarquía opuesta a la dirección que tomaban esos grupos, desapareciendo como cuadros de la estructura eclesiástica, pero no del camino que habían iniciado⁷⁷. También entre los años 1957 y 1961 se había producido el recambio generacional en el episcopado y un clero joven asomaba instruido en los seminarios de La Plata y Villa Devoto donde tenían como profesores a sacerdotes como Jerónimo Podestá, Eduardo Pironio, Antonio Quarracino, Lucio Gera y Miguel Mascialino, enrolados en una renovación que aunaba nuevos enfoques teológicos y filosóficos y partidarios de un trabajo pastoral orientado a los sectores más postergados⁷⁸.

Otro factor renovador fue la introducción de las Ciencias Sociales en el campo católico, como lo ha estudiado José Zanca en un territorio propio que, durante las décadas de los años 50 y 60, permitió a las nuevas metodologías tributarias de la sociología y las ciencias políticas su ingreso en la intelectualidad católica. La apropiación de ese nuevo utillaje, sobre todo en la sociología, permitió a sus científicos obtener mayor conocimiento sobre la real influencia de la Iglesia frente a los avances de una sociedad moderna y cada vez más secularizada. La resistencia a éstas novedades provino del sector más conservador del catolicismo argentino liderado por el filósofo tomista Octavio N. Derisi fundador de la Universidad Católica Argentina (UCA) y rector de la misma hasta el año 1981, para quien la sociología católica debía permanecer atada a la normativa filosófica, viendo en ella el peligro de una ciencia materialista, capaz de objetar el orden establecido⁷⁹. Precisamente, la facultad de Sociología de la UCA fue testigo de dos hechos que conmovieron el ámbito católico: en 1965 una solicitud firmada por alumnos, el director y algunos profesores del Departamento de Sociología solicitaba a los católicos definirse ante los cambios que anunciaba el Segundo

⁷⁶ Zanatta L., en Distefano y Zanatta Op. Cit. P.464:465.

⁷⁷ Pontoriero Gustavo., *Sacerdotes para el Tercer Mundo: "el fermento en la masa" 1967-1976.* CEAL. Bs As. 1991. P.16.

⁷⁸ Jerónimo Podestá fue el impulsor de los llamados *curas obreros*, experiencia que aunque breve, fue considerada provechosa porque sacerdotes y estudiantes que compartieron el trabajo en fábricas en los años posteriores continuaron su acción pastoral en distintos lugares del país. En González Lidia, García Conde Luis.I., *Monseñor Jerónimo Podestá. La revolución en la Iglesia.* Inst. Histórico de la Ciudad de Bs As. 2000. p. 23:25.

⁷⁹ Zanca José A., op.cit. Cap.IV. p.181: 200.

Concilio, a la cual Derisi respondió prohibiendo el uso público del nombre de la Universidad. En julio de 1966 cuarenta y dos docentes mayoritariamente de Sociología repudiaron los violentos hechos provocados por las fuerzas policiales en la Universidad de Buenos Aires en la tristemente *Noche de los bastones largos*. En un comunicado el rector Derisi, apoyó la intervención del gobierno de facto del general Onganía en las universidades públicas y pidió la retractación de alumnos y docentes *rebeldes*. Al no hacerlo hubo expulsiones de alumnos y renuncias de docentes⁸⁰.

Desde 1964 comenzaron a sucederse los conflictos intraeclesiales, primeramente fue la participación de sacerdotes en las huelgas obreras producto del llamado Plan de Lucha impulsado por la CGT (Confederación General del Trabajo). En la ciudad de Córdoba la discusión sobre la participación o no de jóvenes sacerdotes enrolados en ésta nueva concepción, trajo violentos enfrentamientos con la jerarquía episcopal. Le siguieron las diferentes posiciones frente a los cambios conciliares: en 1965, veintisiete sacerdotes mendocinos se declararon en huelga como crítica a la postura del obispo opuesto a la incorporación de las orientaciones conciliares en su diócesis. La novedad fue la participación de los laicos a favor o en contra de las diferentes posiciones y la difusión de los hechos en la prensa nacional llevó al conocimiento público el enfrentamiento entre los grupos definidos a partir de entonces como *preconciliares* y *posconciliares*. Los debates fueron intensos hacia el interior de la Iglesia pero no con participación de la jerarquía, en 1965 los obispos A. Quarracino y J. Podestá reunidos con ochenta sacerdotes en la ciudad de Quilmes intercambiaron experiencias de los equipos sacerdotales de compromiso activo con los pobres de la Capital Federal, Gran Buenos Aires, La Plata, San Nicolás, Mercedes, Nueve de Julio Azul y Mar del Plata. La labor del sacerdote y su compromiso ante los nuevos desafíos en el interior y el exterior de la Iglesia abrieron discusiones que no se cerrarían por muchos años, porque éste encuentro fue el primero de muchos que se prolongarían, en el surgimiento del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, con una acción política muy definida por su parte⁸¹.

En el mes de junio de 1966, *Criterio* se refirió en diferentes artículos al nuevo momento de renovación en la Iglesia argentina, su responsabilidad en el estudio profundo de las características que el cambio social adoptaba en nuestro país, y al papel de la prensa católica como formadora de opinión dentro de la Iglesia, la cual fue en las palabras de su director Pbro J. Mejía: *...despertar en los miembros de la misma a la conciencia de su lugar activo en la*

⁸⁰ Informe del debate del en Zanca Op. Cit. . P. 197. En *Criterio* pueden seguirse alternativas de éste suceso: *Criterio* 19 de enero de 1967. N° 1515-1516. P.43. Respuesta de O. Derisi en *Criterio*. 9 de febrero de 1967. N° 1517.

⁸¹ Pontoriero Gustavo., op.cit. P.18:22.h

comunidad” propiciando que “... pueda haber en nuestras Iglesias una opinión libre y adulta y que ello es beneficioso para todos, principalmente para los que gobiernan...”⁸² Y con respecto al diálogo que se inició con el Concilio Vaticano II dijo:

*El sistema de las condenaciones, prohibiciones y calificaciones ha cumplido su ciclo (...) la Iglesia tiende hoy, en toda la amplitud del horizonte de la conducta cristiana, a valorar la decisión de la conciencia individual, iluminada por la fe, por el magisterio pastoral, la información, el estudio y la reflexión personal...”*⁸³

3- Criterio y su historia desde 1928

Criterio fue fundada en el año 1928 por iniciativa del Dr Atilio Dell’ Oro Maini, quien había sido promotor, fundador y director de los Cursos de Cultura Católica en el año 1922⁸⁴. La idea primigenia fue organizar un nuevo *movimiento católico* por medio de un semanario que reuniera a los mejores intelectuales que tratara no solamente las cuestiones religiosas sino también las políticas culturales, sociales y económicas. Con la creación de una sociedad anónima sin fines de lucro, denominada Sociedad Editorial Surgo, la cual aportaba el capital y la autorización de la entonces máxima autoridad eclesiástica Mons. Boneo, arzobispo de Buenos Aires, en marzo de 1928 apareció el primer número de *Criterio*. Su fundador afirmaría que el nombre de la revista reflejaba la finalidad para la que había sido creada *formar el criterio del ciudadano*⁸⁵.

Según María Esther Rapallo, el pensamiento de la revista en esos tiempos abrevaba en dos corrientes ideológicas de la época: en lo religioso, el neotomismo que desde una moral católica rígida e intransigente marcaba los límites de la tolerancia; y por el otro un nacionalismo *aristocratizante* procedente de L’ Accion Française⁸⁶, cuyo ideólogo más importante era Charles

⁸² Mejía Jorge “Reflexión teológica sobre la comunicación social.” En *Criterio* N° 1552, julio de 1968.

⁸³ Ibidem.

⁸⁴ La creación de los Cursos de Cultura Católica (CCC) fue la respuesta de un grupo de profesionales jóvenes católicos al liberalismo en las primeras décadas del siglo XX. Tenían como objetivo rearmar la inteligencia católica creando un espacio propio de formación integral de jóvenes católicos, futuros dirigentes siendo también lugar de discusión y debate, para de ese modo adquirir protagonismo en la vida nacional. Mallimaci F.H., “El catolicismo argentino desde el liberalismo integral a la hegemonía militar”. En A.A.V.V., *500 años de cristianismo en Argentina*. Ed Centro Nueva Tierra. Bs As. 1992.

⁸⁵ En De Ruschi Crespo Ma Isabel, “*Criterio*” *Un periodismo diferente. Génesis y Fundación*. Fund. Banco Boston. Nuevo hacer. Grupo Editor Latinoamericano. Bs As. 1998. p. 15: 19

⁸⁶ Movimiento nacionalista francés que combatió los principios de la Revolución Francesa y de la Ilustración. Charles Maurrás era un intelectual de derecha no católico, sí reconocía el papel ordenador u y unificador de la Iglesia Católica. Sus ideas de orden, tradición disciplina, jerarquía, autoridad, unidad, familia, trabajo dieron el espacio para que muchos católicos encontraran su lugar. Los católicos de la Action Française se proclamaban “integrales” y sus opositores los llamaron “integristas”. consideran que el pensamiento de la revista era de un nacionalismo antiliberal

Maurras⁸⁷. Carlos Floria y Marcelo Montserrat consideran que el pensamiento de la revista estaba entonces, más cerca del nacionalismo antiliberal conservador o republicano que el de filiación maurrasiana.⁸⁸ Opinión a la que adhiere Loris Zanatta quien destacó como la Iglesia católica mantuvo dentro de su órbita los movimientos nacionalistas, depurándolos de su fervor hacia el Estado y al hombre fuerte y de la influencia de las ideas de Charles Maurras *que conducían a un uso instrumental de la doctrina católica*, quedando desde entonces el nacionalismo vinculado orgánicamente a la Iglesia⁸⁹.

En 1929 por una crisis interna Dell' Oro Maini abandonó la dirección de la revista quedando Enrique Osés como su director hasta 1932. Fortunato Mallimacci refiere que ese cambio influyó en la orientación de la revista porque Osés imprimió una factura de denuncia concreta opuesta a la especulación filosófica característica de la primera etapa. Aparecerán entonces fuertes críticas a la democracia y al sufragio universal, pero manteniendo la preocupación por la cultura y la *integralidad de la fe*, es decir, la convicción de que solo en el catolicismo se encontraban las soluciones para la sociedad moderna.⁹⁰

Es a partir de 1932 que al iniciarse como director monseñor Gustavo Franceschi las editoriales de la revista –de su autoría– marcaron toda una etapa de reconocimiento y prestigio en los medios intelectuales nacionales y del extranjero. Franceschi internacionalizó a *Criterio* gracias a su red de relaciones personales con colaboradores extranjeros sobre todo franceses, como Joseph Folliet o Jacques Leclercq quienes escribieron periódicamente en sus columnas. La política tuvo su lugar a través de la preocupación social de Franceschi⁹¹. Lila Caimari afirmó que la filiación ideológica de mons. Franceschi ha sido muy debatida: *sacerdote liberal*, *cura de derecha* (e incluso *comunista* como F. Mallimacci agrega) lo llamaron algunos de sus contemporáneos. La explicación a la indefinición ideológica estaba dada, según la autora, en no comprender que Mons. Franceschi siempre opuso su catolicismo a cualquier opción política, su defensa de la ortodoxia papal y episcopal lo llevó a transitar los caminos de la Iglesia

conservador o republicano mas que de filiación maurrasiana. En *“La política desde Criterio(1928-1977)”* En *Criterio* N° 1777-78. Diciembre 1977. pp 769: 789

⁸⁷ Rapalo María Esther., “De la Asociación del Trabajo a la revista *Criterio*: encuentros entre propietarios e ideólogos, 1919- 1929”. En A.A.V.V., *La derecha argentina. Nacionalistas, militares y Clericales*. Ed. Javier Vergara. Bs As. 2001. p 139-144.

⁸⁸ Floria Carlos y Montserrat Marcelo., *“La política desde Criterio (1928-1977)”*. En *Criterio* N° 1777-78. Diciembre 1977. p 769: 789

⁸⁹ Esto acuerda con lo sucedido en *Criterio* cuando en 1930, el arzobispo de Buenos Aires, nombra al sacerdote jesuita José María Blanco “con la misión de velar...(que)..*Criterio* sea escrupulosamente ortodoxa en su doctrina (...) estando decidida a servir ante todo a los intereses de la Iglesia y no los comprometa con participación en banderías o hechos políticos.” En Mallimacci F. Op Cit. Pp 276 :277

⁹⁰ Mallimacci Fortunato., *Op. Cit* pp 277:278.

⁹¹ Floria C, Montserrat M., *Op. Cit.* P 767

universal⁹², por eso su pensamiento direccionó desde el autoritarismo y el antiliberalismo de los años 30 a la comprensión de la democracia como estilo de vida y la libertad política en 1955⁹³. En las editoriales posteriores al golpe militar que derrocó al gobierno de Juan D. Perón, Franceschi efectuó una crítica a aquellos sectores del *conservatorismo político y económico* que no habían comprendido las causas sociales del peronismo, la aspiración por la dignidad personal y la emancipación económica de sus seguidores. Su reflexión estaba dirigida también a los católicos que se habían desentendido de los problemas del pueblo. Por ello defendió la fundación del Partido Demócrata Cristiano, una democracia cristiana que debía ser no autoritaria pero sí social que permitiera a los católicos participar en la construcción de la Argentina post peronista, sin negar las causas del peronismo de las que eran responsables⁹⁴.

En julio de 1957 cuando falleció Mons. Franceschi, se hizo cargo de la dirección un joven sacerdote profesor de la Facultad de Teología de Buenos Aires llamado Jorge María Mejía⁹⁵, hasta entonces director adjunto de la revista designado por Franceschi en 1955. Nacido en Buenos Aires en el año 1923, fue ordenado sacerdote en septiembre de 1945. Siguió sus estudios en Roma, obteniendo el doctorado en Teología en la Universidad Angelicum y el título de Licenciado -equivalente a un doctorado- en Ciencias Bíblicas⁹⁶; cabe destacar que este último estudio y su perfeccionamiento en Jerusalén, lo acercaría para siempre al diálogo con el judaísmo y las otras Iglesias cristianas⁹⁷. Es en esos años cuando J. Mejía entabla relaciones con quienes serían protagonistas de la renovación aportada por el Concilio Vaticano II, Henri de Lubac, Agustín Bea, Karl Rahner, Roger Folliet, J. Congar, Jean- Ivez Calvez, Charles Moeller, Jean Guitton, muchos de ellos colaboradores en la etapa Franceschi. Mejía no fue bien mirado en algunos medios católicos argentinos cuando lo reemplazó a Mons. Franceschi, y mucho menos años después cuando tomó a su cargo, desde *Criterio*, la difusión del Concilio Vaticano II a partir de su convocatoria por el papa Juan XXIII el día 25 de enero de 1959, realizando un seguimiento pormenorizado desde su apertura el 11 de octubre de 1962 hasta su cierre el 8 de diciembre de 1965. *La nota dominante* (de los debates conciliares) *era la reforma, quizá vista con una cierta ingenuidad, sin mayor atención a los límites y condicionamientos de toda*

⁹² Caimari Lila., op. cit. La autora se refiere al rumbo que se había iniciado con el radiomensaje navideño del papa Pío XII en 1944 donde se valorizó el régimen democrático de gobierno en oposición a los totalitarismos. En: http://www.vatican.va/holy_father/pius_xii/speeches/1944/documents/hf_p-xii_spe_19441224_natale_sp.html

⁹³ Caimari L. op. cit. p 349:350, 355.

⁹⁴ *Criterio* N° 1245. octubre de 1955.

⁹⁵ Mejía Jorge Card., *Historia de una identidad*. Ed Letamenrdia. Bs As. 2005.

⁹⁶ El Instituto Bíblico de Roma donde estudió Mejía Antiguo Testamento se caracterizó por iniciar el sistema histórico- crítico para la interpretación de las Sagradas Escrituras, método innovador en la teología católica muy discutida en el Concilio II. Mejía Jorge Ibid. 90:91.

⁹⁷ Los estudios comprendían aportes de autores protestantes al conocimiento de las Sagradas Escrituras. En el mismo Instituto daba clases el Gran Rabino de Roma Eugenio Zolli. En Mejía Ibid. P.112.

reforma, sobre todo en una institución de la solidez tradicional de la Iglesia católica.⁹⁸ Y era esa reforma la que causaba escozor en las cúpulas eclesiásticas del catolicismo argentino aferradas a un rígido tradicionalismo, opuesta a la descentralización y el pluralismo que traían los aires nuevos, a tal punto que ninguna publicación católica, salvo *Criterio*, hizo referencia a la convocatoria al Segundo Concilio hasta mucho tiempo después del mismo⁹⁹. Jorge Mejía asistió en Roma a la primera sesión conciliar en octubre de 1962 como periodista enviado por *Criterio*, y también como asesor en materia teológica del grupo de obispos argentinos y uruguayos que se encontraban en Roma. Al año siguiente 1963, fallecido Juan XXIII y Pablo VI como nuevo Papa, recibió el nombramiento papal de *perito* (experto), que le permitió asistir a las discusiones y asesorar en la redacción de los documentos conciliares. Hasta que punto no era querido Jorge Mejía por la cúpula eclesiástica argentina se demostró cuando la carta de su nombramiento que había sido recibida en Buenos Aires en el mes de julio le fue entregada, abierta, en Roma, seis meses después. Y que cuando retiró sus credenciales de *perito*, y se presentó ante los arzobispos argentinos en la sesión conciliar, ninguno tuvo un juicio favorable sobre él, incluso uno de ellos le dijo: ...lo mejor que usted puede hacer es desaparecer¹⁰⁰. Tampoco la lectura de la revista *Criterio* en las sedes de los obispados argentinos era apreciada, siendo devuelta sin abrir (se entregaba ensobrada) en el 75 % aproximadamente¹⁰¹.

A partir de entonces, todo el desarrollo del Concilio fue transmitido por Mejía desde las páginas de *Criterio* en las columnas denominadas *Crónicas Conciliares*. La revista reflejó un pluralismo religioso que ya se había asomado a fines de la etapa anterior y en sus páginas tuvieron cabida las discusiones sobre el diálogo que debía tenerse con otros cristianos ortodoxos y protestantes que eran observadores por primera vez en un Concilio Vaticano. Uno de ellos fue el Dr José Míguez Bonino, metodista y amigo del P. Mejía quien comentó su experiencia conciliar como observador en las páginas de *Criterio* y fue un colaborador frecuente en los años siguientes. La amistad del P. Mejía con el judaísmo encontraría su lugar en la revista, no solo por artículos escritos por rabinos sino a través de la denuncia de los actos antijudíos que se sucedieron en éste período¹⁰². La etapa Mejía en *Criterio* quedaría abruptamente concluida

⁹⁸ Mejía op.cit. P. 120

⁹⁹ Zanatta Loris., op. cit. p.480.

¹⁰⁰ Mejía Jorge M., Op.Cit. 123:124.

¹⁰¹ Entrevista Dr Floria. Bs AS. Dic 2003. Mejía Jorge M. op.cit.123:124.

¹⁰² Previo a la asamblea del CELAM en Medellín Colombia 1968, se realizó un encuentro internacional judeo-cristiano, varios de los presentes y otros observadores de iglesias cristianas no católicas fueron presentados posteriormente al Papa en una audiencia especial. Precisamente citando ésta reunión como un ejemplo de diálogo y convivencia, fue que Jorge Mejía que era miembro del Departamento de Ecumenismo del CELAM, escribió en *Criterio* una columna conjuntamente con el rabino León Klenicki denunciando el atentado antisemita que destruyó la exposición industrial de Israel en la ciudad de Buenos Aires unos meses después. *Criterio* N° 1557. 10 de diciembre de 1968. P. 723

cuando en septiembre de 1976 se recibió en la dirección de la revista la amenaza de muerte dirigida a él y otras personas, firmada por un *Partido Nacional Socialista Argentino*¹⁰³. En febrero de 1977, Mejía partió a Roma nombrado secretario de la comisión de la Santa Sede para las relaciones con el judaísmo. En los siguientes años fue distinguido como: Capellán de su Santidad (1979), Obispo (1986), Arzobispo (1994), Archivista y Bibliotecario del Vaticano (1998), Cardenal Diácono en febrero de 2001.

Cuando se inició ésta *tercera etapa* de *Criterio* como llaman los protagonistas al período Mejía, siguieron acompañando al nuevo director el grupo formado por Basilio Uribe, Felipe Freier, Jaime Potenze, Carlos Floria y Juan Julio Costa, constituyéndose ellos para entonces en una sociedad de responsabilidad limitada que debía *soportar la frágil estructura* de la revista¹⁰⁴. El desafío de ésta etapa fue suplir aquellas editoriales que en la escritura de Gustavo Franceschi habían transcurrido en veinticinco años por innumerables debates¹⁰⁵. Fue así que hasta 1958 las editoriales fueron reemplazadas por artículos de escritores de distintas nacionalidades; hacia el interior de la revista figuraba la columna *Comentarios* escrita por Carlos Alberto Floria donde en cortos artículos escribía sobre la política nacional e internacional. Carlos Floria había llegado a la revista en el año 1954 siendo abogado por la Universidad de Bs As. y preparando su tesis de doctorado en Derecho Político. Sin conocimiento previo de la revista y de sus integrantes -su primera lectura fue en los pasillos de su Facultad, cuando las editoriales de *Criterio* oficiaron como panfletos en el severo enfrentamiento de Perón con la Iglesia Católica- fue invitado a formar parte del grupo a raíz de una carta crítica que envió a Jaime Potenze, columnista de cultura de la revista y crítico cinematográfico. Según el relato de C. Floria la notoria baja en las suscripciones intuyeron a Mejía y su grupo que la presencia editorial de un análisis de la realidad nacional e internacional como llevaba Mons. Franceschi, debía ser recuperada¹⁰⁶; pero también existieron pedidos de los suscriptores - que no recordaba nuestro interlocutor- reflejado en el Correo de lectores¹⁰⁷. En mayo de 1958, el tema político saltó a la página editorial principal, en la apertura de la revista, a cargo del mismo C. Floria, analizando el mensaje presidencial de Arturo Frondizi. A partir de entonces, el tema político, sobre todo nacional se hizo habitual en los análisis y

¹⁰³ Mejía J., op cit. P. 105:106.

¹⁰⁴ Montserrat Marcelo., "El orden y la Libertad. Una historia intelectual de Criterio".1928-1968.En Girbal Blacha N-Diana Quatrocchi Woisson. *Cuando opinar es actuar. Revistas argentinas del siglo XX*. Academia Nacional de la Historia. Bs As. 1999.

¹⁰⁵ Un detallado resumen de los debates entablados en la revista durante la dirección de Mons. Franceschi pueden leerse en el artículo ya citado "La política desde Criterio (1928- 1977)". Número de Navidad de 1977. También en Montserrat Marcelo., op.cit. p. 151:191.

¹⁰⁶ Entrevista personal. Carlos Floria. Diciembre de 2003. Buenos Aires

¹⁰⁷ *Criterio*, 7 de abril de 1958. P.257. En esa carta se pedía que la columna *Comentarios* fuera más extensa dado su carácter de espacio para analizar y proponer un juicio a los lectores.

reflexiones editoriales de *Criterio*. Con un estilo diferente, desde actitudes análogas aunque aceptando en la política una lógica interior que podía ser iluminada por la moral pero que había que entender primero, desde ella misma¹⁰⁸. Cabe aclarar que también las editoriales trataban temas religiosos en la escritura del P. Mejía, siendo propia la editorial del primer número de cada año.

Durante el período 1966-1970, la editorial principal fue espacio de opinión por excelencia en las primeras páginas de la revista, continuaba la columna de opinión más breve hacia el interior denominado *Comentarios* y también una tercera sobre información de la Iglesia nacional e internacional escrita por Jorge Mejía denominada Historia de la Iglesia. Cada número ofrecía diferentes artículos firmados por su autor, que muchas veces añadían temas de reflexión no contemplados en las editoriales pero que sí complementaban los temas de actualidad ya tratados por la revista. En éste punto adherimos al comentario de la Dra Lila Caimari de que existía en *Criterio* una suerte de “ventrilocuismo”¹⁰⁹, es decir, aquello que no figuraba en la editorial era propuesto por esos artículos complementarios que actuaban a manera de refuerzo de las ideas anteriormente expuestas.

En 1965 figuraban en el Consejo de Redacción, según detallaba la portada de *Criterio*: Juan Julio Costa, Felipe Freier, Jaime Potenze, Basilio Uribe y el Presbítero Carmelo Giaquinta. A partir de 1966 se incorporaron Fermín Febvre, Profesor de Literatura y Licenciado en Periodismo y Administración de Empresas; en diciembre de 1967 el Presbítero Rafael Braun, Licenciado en Teología (UCA) y Doctor en Filosofía Política (Univ. de Lovaina); en mayo de 1968 Marcelo Montserrat, abogado (UBA) e historiador, en 1969 el Presbítero Osvaldo Santagada, Profesor en Teología, en 1972 Natalio Botana Doctor en Ciencias Políticas y Sociales (Univ. De Lovaina), Pablo Capanna Profesor en Filosofía (UBA) y en marzo de 1974 Alberto Petrecolla, economista (UBA)¹¹⁰. Cabe destacar que muchos de ellos habían sido colaboradores de la revista en los años anteriores a su presentación en el consejo de Redacción, encontrándose artículos con su firma en diferentes números. En la escritura de las editoriales de argumentación política – que hacen al interés de éste trabajo- a Carlos Floria se integraron el Pbro. Rafael Braun, Natalio Botana, Marcelo Montserrat y Alberto Petrecolla de acuerdo a su llegada al consejo de redacción. El Pbro Braun también editorializó temas religiosos. Se conformó así un equipo de jóvenes católicos de formación académica que aunarían en la factura de las editoriales la reunión de los análisis provenientes de la filosofía política, la historia y la

¹⁰⁸ Floria C. Montserrat Marcelo., op. cit. P. 769.

¹⁰⁹ Este concepto fue vertido por la Dra. Lila Caimari en ocasión del comentario a un trabajo presentado por la autora de la presente tesis en las I Primeras Jornadas Interdisciplinarias sobre Castigo realizadas en la Facultad de Derecho de la ciudad de Mar del Plata los días 4, 5, 6, y 7 de diciembre de 2003.

¹¹⁰ Este detalle de los integrantes del consejo de redacción está basado en la información que la misma revista ofrece en la primera página de los números analizados.

economía. La revista continuaba con su salida quincenal y sus ingresos provenían de las suscripciones y propaganda de diferentes empresas, electrodomésticos, editoriales bibliográficas etc. En el año 1973 los redactores de la revista decidieron su compra, que hasta entonces había sido propiedad de las sobrinas de Mons. Franceschi¹¹¹.

Era común en la redacción el intercambio de artículos con otras revistas y editoriales extranjeras. En cuanto a la recepción en el público lector, solo contamos con un encuesta realizada a los suscriptores de la revista en el país, publicada en septiembre de 1974¹¹², donde figuró una respuesta del 18 %, en la que el 42.77% correspondió a Capital Federal, 15.74% gran Buenos Aires, 39.25% interior del país. El 62.19 % de los lectores tenía entre 30 y 50 años, el 28.67% más de 50 años y solo el 5.94 % menos de 30 años. El 75,82 % lectores varones y 22.71% mujeres. De ellos el 44.36 % profesionales universitarios, un 15.34 % de docentes, un 12.93 % de sacerdotes y religiosas, un 6.9% de empleados, 5.17% de empresarios, 3.88% amas de casa, 2.77% estudiantes y un 2.42% sin respuesta. No se contabilizaron los números enviados al exterior. Y en cuanto a las opiniones de las secciones de la revista que contaron con los mayores porcentajes favorables del público lo cumplieron: la *Editorial*, *Comentarios*, *Crónica* *Vida de la Iglesia* y *Documentos* en ese orden.

Las entrevistas realizadas a los editorialistas presentaron, primariamente, la percepción de un grupo compacto en sus ideas y en la forma de llevarlas adelante, *Criterio* fue y es para ellos una identidad, esto se confirma en otras entrevistas a ellos realizadas¹¹³, en las memorias que se encuentran en *Criterio* en sus diferentes aniversarios, figurando también el paso por *Criterio* en sus currículum vitae. Carlos Floria y el P. R. Braun aún siguen en la revista en el Consejo de Redacción, Botana y Montserrat son asesores de la misma y para el Cardenal Mejía su tiempo en *Criterio* fue una etapa de formación identitaria en su dilatada carrera ministerial en la Iglesia, tal como lo manifestó en sus memorias¹¹⁴. Sus llegadas a *Criterio* se debieron a relaciones de amistad, laborales y también por sus aportes como lectores como fue el caso del Dr. Floria, como ya lo señalamos anteriormente.¹¹⁵, Natalio Botana y el padre Rafael Braun se

¹¹¹ Entrevistas personales. Dres Natalio Botana, Carlos Floria y Marcelo Montserrat. Dic. 2003 y julio 2004.

¹¹² *Criterio*, N° 1699.12 de septiembre de 1974. p.483: 485.

¹¹³ Botana N., en Roy Hora, Timboli Javier., *Pensar la Argentina. Los historiadores hablan de historia y política*. Ed. El Cielo por Asalto. Bs As. 1994.

¹¹⁴ Mejía Jorge C., op. cit p 108.

¹¹⁵ Otros ejemplos del vínculo de la revista con sus lectores fue el arquitecto N. Morea, otro caso igual a C. Floria, envió una carta de lectores y tiempo después colaboró con artículos relacionados con su profesión. Lo mismo sucedió con el Presbítero Hugo Segovia, una reflexión propia en ocasión del fallecimiento de Mons. Franceschi fue publicada días después.

conocieron en la Universidad de Lovaina (Bélgica) donde estudiaban, Marcelo Montserrat a su vez fue recomendado por Eugenio Kvaternik que también colaboraba en la revista¹¹⁶.

Nos interesó en las entrevistas conocer aquello que llamaríamos la *cocina editorial* de la revista porque percibimos diferentes estilos en la escritura de los distintos números, no estando firmados como los artículos al interior de la misma. Dado que la tirada de *Criterio* era quincenal en el período seleccionado, el contenido de la misma se analizaba entre los miembros del consejo de redacción todos los días martes al atardecer, donde se discutían los artículos a publicar, el contenido de las secciones fijas, la columna *Comentarios* y la *Editorial* principal. Se debatía el tema de fondo que contendría la editorial principal y se encomendaba a uno de los editorialistas su escritura, al martes siguiente se leían los artículos, se los modificaba si era necesario consensuando finalmente su contenido. La editorial principal llevaba la mayor dedicación,...*el cuadro teórico de base tenía que ser muy sólido, pero la expresión sencilla, accesible al público lector*. Esta elaboración intelectual que había comenzado en la dirección de Jorge Mejía, terminó siendo un oficio múltiple de trabajo, *un arte deliberativo*, en palabras de los entrevistados¹¹⁷.

¹¹⁶ Entrevistas. Dres C. Floria y M. Montserrat. Julio 2004.

¹¹⁷ *Ibidem*.

Capítulo II

1- El consenso de terminación: Criterio durante 1965

*Piedras angulares de un auténtico estado de derecho son la división, el equilibrio y la renovación de los poderes, ya que, al implicar una autolimitación en los poderes de los gobernantes, son garantía del respeto de los derechos humanos, y sin embargo, estos principios han sido abandonados por el nuevo orden establecido*¹¹⁸.

En el mes de octubre de 1963 asumió la presidencia de la Nación el Dr. Arturo H. Illía, candidato de la Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP) con el 25% de los votos que le permitió ser la primera minoría y luego lograr su elección en el Colegio Electoral.

La revista *Criterio* fue muy crítica con el gobierno radical durante el año 1965. En su visión existía una falta de diálogo con aquellas las fuerzas sociales que gravitaban en la sociedad argentina: Fuerzas Armadas, el sindicalismo representado por la CGT (Confederación General de Trabajo) la universidad y la Iglesia católica. Visualizaba la falta de un diálogo que aunara a aquellos sectores para poder concretar *una idea nueva de democracia* apta para una sociedad moderna y pluralista¹¹⁹. También cuestionaba la legitimidad del gobierno radical *Un gobierno es estable cuando es efectivo y es legítimo*, porque la efectividad y eficiencia eran los términos que en aquellos años definían a un estado moderno, dinámico y en desarrollo. *Criterio* explicaba que la legitimidad era el piso desde donde el poder político adquiriría la capacidad de respuesta a las expectativas de la mayoría de la gente, y que ella debía discutirse desde la eficiencia que debía demostrar el gobierno flexibilizando sus actitudes para llevar adelante una política de desarrollo que eliminara aquellos problemas de *"estructura"*¹²⁰ que permitieron siempre la ganancias de las clases más favorecidas. *Criterio* consideraba que el gobierno radical carecía de objetivos políticos nacionales y latinoamericanos en oposición a las fuerzas armadas que sí los tenían para esas áreas, por eso de producirse *algún cambio político no*

¹¹⁸ Texto del informe titulado *Argentina: Imposición de un nuevo régimen* de la Comisión Internacional de Juristas, promotora entonces del "reconocimiento y la observancia del imperio del derecho", entidad consultiva de las Naciones Unidas y la UNESCO, publicado en su Boletín N°28 de diciembre de 1966. Su texto completo en Selser G. op.cit. T.I.p. 90.

¹¹⁹ *Criterio*, N° 1476. 27.05.1965. pp 368.

¹²⁰ Se refería *Criterio* a la falta de un régimen de propiedad agraria, sistema de transporte, defensa de su producción, canalización de los ahorros nacionales, una forma de comercialización interna, una distribución de la población y sus centros de desarrollo, una organización y tecnificación de la industria acordes a las necesidades de nación moderna". *Ibidem*.

institucional éstas lo harían asumiendo la totalidad del proceso nuevo creando *una nueva legalidad a partir de una nueva legitimidad*¹²¹.

En marzo de 1965, a dos años de la llegada de Humberto Illía a la presidencia, se realizaron las elecciones para la renovación legislativa, el gobierno permitió que el peronismo se presentara figurando como Unión Popular, aquí se agruparon representantes del sindicalismo vadorista y de caudillos provinciales *neoperonistas* ambos encaminados en llevar adelante el *peronismo sin Perón*. Esta fuerza acusó un gran caudal de votos alrededor del 36 % contra el 26 % del radicalismo¹²². *Criterio* se preguntó si la integración que presentaba el peronismo al sistema electoral significaba *lealtad al mismo o el uso de la legalidad como práctica*. *Criterio* no desconfiaba tanto del peronismo en su faceta partidaria como sí de las actitudes de su líder. Su desconfianza a la influencia de Juan D. Perón fue en aumento cuando en octubre de 1965 llegó al país su esposa María Estela Martínez, *Isabelita*, enviada para debilitar la influencia del líder sindical Augusto Vandor titular de la UOM (Unión Obrera Metalúrgica). Este gremialista con gran influencia en la CGT, había ubicado a sus hombres en la rama política del justicialismo reorganizado en 1963, desafiando el liderazgo de Perón con ese movimiento. A raíz de los hechos de violencia sucedidos el 17 de octubre, fecha tan cara al sentimiento peronista, *Criterio* objetó la actitud del gobierno radical quien había permitido la reunión de los peronistas en su fecha. Cuando se realizaron las elecciones del mes de marzo de 1965 en la provincia de Mendoza para elegir gobernador, se dirimieron las disputas del movimiento justicialista. Para entonces había ordenado Perón ordenó votar a un candidato que era opositor al apoyado por Vandor. El candidato de Perón quedó segundo detrás del candidato conservador ganador y el de Vandor quedó cuarto, lo que demostró que Perón seguía dominando su movimiento.

Ante éste hecho los contactos entre militares y sindicalistas se acrecentaron y contribuyeron a la preparación del golpe de Estado¹²³. Para *Criterio* la situación política era de análisis prioritario, en el mes de mayo de 1966 la *Argentina política* transitaba por *un cuello de botella* donde la influencia del ex presidente en exilio, constituía el primer obstáculo, *Perón ha*

¹²¹ *Ibidem*

¹²² Sobre el surgimiento y desarrollo de los partidos neoperonistas ver Arias María F. García Heras Raúl., "Carisma disperso y rebelión: Los partidos neoperonistas". En Amaral Samuel, Plotkin Mariano B., *Perón del exilio al poder*. Ed Cántaro. Bs As. 1993. Cap.IV.

¹²³ Ante la derrota de Mendoza, Vandor cambió su plan legalista por el apoyo al golpe de estado en ciernes que resolvería, según él creía, la disputa con Perón. A. Rouquié cita una comida de homenaje al Cnel Leal ofrecida por el Sindicato de Luz y Fuerza donde se encontraban militares como el Gral Antonio Lanusse y los líderes sindicales Vandor, Rosendo García, Paulino Niembro. En Arias María F. op. cit. p.240

*llevado a la vida argentina a un virtual empate del que no puede salir*¹²⁴. No poder regresar¹²⁵ y no poder aislarlo del poder que realmente ejercía, aseguraba *Criterio*, llevaba a la vida política argentina a una lucha interminable entre *hombres, facciones y partidos*. El otro obstáculo era la ilegitimidad que ofrecía el régimen político desde hacía tiempo, los cambios de gobierno que se habían sucedido y la exigencia de eficiencia a cada uno de ellos había resultado en que *el pueblo, que ya no siente adhesión insuperable por ningún método institucional, les exige pronta cuenta por estas promesas, si no las cumplen no reemplaza al gobierno dentro del sistema, más bien opta por reemplazar al sistema*

Criterio indicaba que solo un gobierno exitoso que lograra estabilidad y orden era el reaseguro de afirmar un sistema político y agregaba que surgía en esos tiempos *en algunos círculos* la idea de recurrir a un *padre* que actuando como árbitro o dictador superara el dilema peronismo –antiperonismo para lo cual *era necesario que existiera un acuerdo entre los sectores básicos de la vida nacional, que está faltando y sin el cual no hay sistema posible*¹²⁶. *Criterio* abría así la puerta en su reflexión a la posibilidad del golpe de Estado y aclaraba que le daba a la palabra *dictador* el sentido romano del término: *figura transitoria que reúne la suma de poder para superar una situación excepcional*¹²⁷. De ésta manera *Criterio* se sumaba al coro periodístico propalador del golpe en ciernes integrando el denominado por Guillermo O'Donnell: *Consenso de terminación: el régimen político existente había agotado sus posibilidades y debía ser sustituido*¹²⁸.

2- Criterio y el Franco argentino: 1966-1971.

El 28 de junio de 1966 sucedió el golpe de estado militar apoyado por sectores civiles que derrocó al gobierno constitucional del Dr. Arturo Illía poniendo término al final anunciado por una amplia gama de medios periodísticos. La mayoría de las investigaciones coinciden en que lo hicieron en forma velada los grandes diarios *La Nación, La Razón, Clarín y La Prensa* y en forma manifiesta los semanarios *Panorama, Análisis, Extra, Primera Plana y Confirmado*, Precisamente fueron los dos últimos, quienes condujeron la campaña de prensa realizada con el

¹²⁴ *Criterio*, N°1499. 12 de mayo de 1966.p.323.

¹²⁵ Juan D. Perón había intentado regresar al país en el año 1964, cuando el avión que lo trasladaba hizo escala en Brasil, el gobierno brasileño le impidió continuar y debió regresar a España

¹²⁶ *Criterio* N°1499, 12 de mayo de 1966, p. 323:325.

¹²⁷ *Ibidem*

¹²⁸ O'Donnell Guillermo., *Modernización y Golpes Militares. Teoría, comparación y el caso argentino*. Desarrollo Económico. V. XII. 1972. P. 11.

fin de crear un clima favorable al advenimiento del golpe militar y de reflejar también, la aprobación que a partir de distintas encuestas realizadas en el Gran Buenos Aires posteriores al golpe, demostraron que más del 60% de los encuestados lo aprobaba ampliamente considerándolo *necesario*, oponiéndose solo el 6%¹²⁹.

Ese 28 de junio de 1966 los mandos militares con la aquiescencia de amplios sectores civiles, consideraron que gracias a la denominada *Revolución Argentina* se iniciaba una nueva etapa en la historia del país. Y que la misma contenía características diferentes a los anteriores golpes de Estado (1930, 1943, 1955) porque en éste caso las fuerzas armadas dejaban su carácter de *dictadura comisarial* para ser la fuente de todo poder constituyente¹³⁰. La Junta revolucionaria integrada por los Comandantes en Jefe de las tres armas destituyeron al Presidente y Vicepresidente de la Nación, Gobernadores y Vice-Gobernadores de todas provincias, se disolvió el Congreso Nacional y todas las Legislaturas provinciales, removi6 a los integrantes de la Corte Suprema de Justicia y al Procurador general nombrando a sus reemplazantes, se disolvieron todos los partidos políticos, se puso en vigencia el Estatuto de la Revolución Argentina, y se designó como Presidente de la Nación al Teniente General Juan Carlos Onganía que a partir de ese momento debía observar fielmente los fines revolucionarios, el Estatuto de la Revolución y la Constitución de la Nación., en último término. La Junta se disolvería una vez que jurase el Presidente, el cual ejercería también la función legislativa¹³¹.

Este nuevo gobierno contó con el apoyo de vastos e importantes sectores de la sociedad. Todos los partidos políticos apoyaron el golpe de Estado salvo el partido radical desplazado y la izquierda tradicional (Partido Comunista y Socialismo Democrático). El MID (Movimiento de Integración y Desarrollo) que respondía al ex presidente Arturo Frondizi alentó el apoyo al nuevo gobierno en un comunicado a sus comités de distrito, también la Junta metropolitana del partido Justicialista justificaba la revolución por *el estado de cosas intolerables para el país*, en la creencia que el nuevo gobierno sería capaz de transformar las

¹²⁹ Sobre la influencia que los semanarios *Primera Plan, Confirmado, Extra* tuvieron en el período analizado ver: Taroncher Miguel Angel., *La Caída de Illía. La trama oculta del poder mediático*. Ed. Vergara. Bs As.2009. *Periodistas y prensa Semanal en el golpe de Estado del 28de junio de 1966: la Caída de Illía y la Revolución Argentina*. Tesis Doctoral. Universidad de Valencia. .Año 2006. Mazzei Daniel H. *Los medios de Comunicación y el golpismo. La caída de Illía 1966*. Ed Grupo Ed.Univ. Bs As. 1997. Sobre el fundador de los semanarios Primera Plana y Confirmado ver : Mochkofsky Graciela., *Timerman. El periodista que quiso ser parte del poder*. Ed. Sudamericana. Bs As. 2003. Las estadísticas y referencias de los diarios citados en: O'Donnell., *El Estado Burocrático-Autoritario. Triunfos, derrotas y crisis*. Ed. Belgrano. Bs As. 1996. 2º Ed.

¹³⁰ Según Carlos Fayt la diferencia en 1966 con las dictaduras anteriores estaba dada en que se fue más allá de la eliminación del gobierno existente, dado que desconocieron al pueblo como fuente del poder y de los derechos políticos, o sea, las bases del moderno Estado de derecho. Fayt Carlos S., *El Político Armado. Dinámica del Proceso Político Argentino. 1960-1971*. Eudeba. Bs As.1996

¹³¹ Acta de la revolución Argentina. En Bra Gerardo., *El gobierno de Onganía. Crónica*. CEAL. Bs As.1985. Apéndice: pp 121:122-

estructuras demoliberales, oligárquicas y antinacionales. Dirigentes gremiales del peronismo sindical como Juan José Taccone, José Alonso, Augusto T. Vandor incluso acompañaron a Onganía en la jura presidencial. Hasta Perón dijo que *los objetivos de la revolución militar concordaban con los del movimiento*¹³².

El apoyo brindado por sectores civiles al proyecto militar quedó evidenciado en la publicación del Instituto de Ciencia Política de la Universidad del Salvador, que fue editado en octubre de 1966 con el título *La Revolución Argentina. Análisis y prospectiva*¹³³. El armado teórico de los diferentes artículos escritos por varios profesionales del Derecho y la Ciencia Política puede resumirse desde el prólogo redactado por el entonces director de dicho Instituto Raúl Puigbó. Allí podía leerse que la *revolución* era justificada por ser el mecanismo necesariamente regulador de un sistema institucional y jurídico, sostenido hasta entonces más por costumbre que *por la fuerza emocional, racional y volitiva* que las normas debían inspirar para que provocaran conductas acordes a ellas. La revolución militar se justificaba jurídicamente en las veces que en el pasado la Corte Suprema de Justicia de la Nación había avalado la doctrina de los gobiernos militares en los años 1930, 1943 y 1955¹³⁴. Los intentos de gobernabilidad posteriores a esos hechos no habían aportado nuevas ideas por carecer de un armado sustitutivo de organización institucional que sí era necesario realizarlo en 1966 para no repetir aquellos fracasos. Según los autores ese libro era un aporte de ideas a los *revolucionarios del 28 de junio* porque percibían la carencia de una ideología necesaria en esa transición hacia *una Argentina moderna, pujante y bien ordenada*. Carlos Floria fue el autor de uno de esos artículos en clave prospectiva, señalando la necesidad que la revolución explicitara una ideología, evitando un posible fracaso de su proyecto modernizador, porque cabía la posibilidad de que fuera acosada por fórmulas de diferentes tendencias: *tradicionalista, neoliberalismo economicista o la aplicación de modelos extranjeros* ajenos a la realidad argentina¹³⁵. La no explicitación de un modelo institucional por parte de los militares, superador al sistema de partidos políticos, era inquietud manifiesta en éste grupo de intelectuales que se consideraban capaces de *apreciar lo que significa tener una clara idea del modelo que se desea para una Argentina moderna, pujante y bien ordenada*¹³⁶. Quizá considerándose incluidos en la posible existencia de una élite dirigente que acompañara un modelo político a lo Bismarck, en boga en el

¹³² Citado por A. Rouquié, entrevista personal del autor. En Rouquié Alain., *Poder Militar y Sociedad Política en Argentina*. Ed. Hyspamérica. Bs As. 1986 T. II pp 256.

¹³³ A.A.V.V., *La revolución Argentina. Análisis y prospectiva*. Ed. Depalma. Buenos Aires. 1966.

¹³⁴ Escobar Zulema Julia., "Antecedentes Jurisprudenciales argentinos en materia de revolución" en *Revolución Argentina*. Op.cit. p 41

¹³⁵ Floria Carlos Alberto., "Ideología y Modernización", en op.cit. p.147.

¹³⁶ Puigbó Raúl ., "Prólogo", en op.cit p.11-

ideario de esos años y sostenido por Helio Jaguaribe¹³⁷. Tal lo manifestado por José Luis de Imaz¹³⁸: el Estado controlado por un hombre fuerte, con el apoyo de las fuerzas armadas, que se rodea de una *élite reconcentrada* con un plan que contaría con el apoyo de los empresarios, y también de los obreros, resultado de una tregua social conseguida por la confianza de éstos en el jefe de Estado. De Imaz consideraba que estaban dadas las circunstancias para llevar adelante tal modelo, pero que su éxito dependía no solo del rol del Bismarck argentino, sino de la claridad de objetivos de la élite que lo rodeara. Por último quedaba para el autor ubicar en ese plan a las *masas populares argentinas* que en su opinión eran *tan proclives a adherirse a los sistemas autoritarios y a las expectativas providencialistas*, y que por ello solo podían ser *integradas en un acto de amor* (sic) obra a cargo del supuesto líder bismarckiano, en una idea paternalista de cooptación de masas.

Para la visión editorial de *Criterio*, posterior al golpe, había ocurrido una *revolución institucional y modernizante*, institucional porque cerraba el período 1955-1966, que era visto desde su óptica como la salida de un régimen autoritario (el de Perón) a partir del cual los intentos de reformar el sistema político por hombres de *la clase política* como fueron Frondizi e Illía habían sido frustrantes, por eso *la democracia de los partidos fue agotando sus posibilidades de subsistencia*. La representación del pueblo ya no estaba en manos de los partidos políticos sino en las fuerzas armadas. Ellas centralizaban el poder y traían consigo una política de modernización acorde a *los caminos más transitados por las revoluciones contemporáneas en las que interviene como factor eficiente la fuerza armada*, el modernizador era visto por *Criterio* como todo un ideólogo capaz de ofrecer objetivos que *concentren la atención de toda una generación y de todos los sectores interesados*. Es evidente que en el pensamiento de *Criterio* la modernización del país solo podía concretarse mediante la eficiencia que demostraban las fuerzas armadas en la concreción de sus objetivos, consideración que hacia los años '60 prevalecía en diferentes estudios donde los militares eran observados y estudiados como propulsores del desarrollo económico en países considerados subdesarrollados o del Tercer Mundo¹³⁹. Sin embargo, al final de la editorial citada *Criterio* exigía al nuevo gobierno

¹³⁷ De Imaz fundamenta su artículo a partir de un informe de Elio Jaguaribe para el "Grupo de Trabajo de expertos en aspectos sociales del Desarrollo Económico en América Latina" que se realizó en diciembre de 1960, en Méjico, con los auspicios de UNESCO Y CEPAL. Sobre los debates del modelo de desarrollo de la época consultar: http://www.fclar.unesp.br/soc/revista/artigos_pdf_res/09/02-filho.pdf.

¹³⁸ De Imaz José Luis., "Una hipotética élite política" en *Revolución Argentina* .Op.cit. p. 177.

¹³⁹ Existía una profusa bibliografía al respecto. Ver: Virgilio Rafael Beltrán., "Las Fuerzas Armadas como élite modernizante en algunas sociedades en transición del Medio Oriente". *Desarrollo Económico*. V IV N° 13. 1964. Perina Rubén M., *Onganía levingston Lanusse. Los militares en la política argentina*. Ed de Belgrano. Bs As 1983. Introducción. Pp 13: 22 . Rouquié refuta esa aseveración en Rouquié Alain., *El estado militar en América Latina*. Ed. Emecé.Bs As. 1984.

realmente una *revolución*, con la creación de un nuevo Estado que lograra un nuevo orden como señalaban las proclamas militares porque si solo era un golpe antirradical sería *la frustración que conduciría a un conflicto abierto y a una fórmula totalitaria*¹⁴⁰.

Dos temas ocuparon prioritario espacio crítico en las editoriales de los meses siguientes, la relación Iglesia- Estado y la situación universitaria. Con respecto al primer tema sucedía que el general Onganía era un ferviente católico, asistente frecuente a los denominados *Cursillos de Cristiandad* (retiros organizados de fortalecimiento moral para los católicos según el modelo nacido en la España franquista)¹⁴¹, y gran parte de su gabinete ministerial provenía de reconocidos círculos católicos como el Ateneo de la República, (grupo formado por antiguos nacionalistas de los años 40'), la asociación Ciudad católica que según A. Rouquié, tenía como modelo la *Cité Catholique* francesa que editaba la revista *Verbe*, y la Asociación de Dirigentes de Empresa Cristianos que también aportaron su influencia en la designación de los colaboradores de Onganía.¹⁴² *Criterio* celebró que el nuevo presidente tuviera una *concepción católica* de la política y no *una concepción de política católica*, porque había afirmado que *todos los argentinos sin distinción de credo o raza* estaban llamados a colaborar con los objetivos de la revolución, aclarando que esa postura presidencial dejaba atrás supuestas presunciones sobre la repetición de aquellos sucesos que en el pasado habían apelado al *auxilio de las dos espadas*¹⁴³. La revista desechaba la concepción basada en la unión del Estado y la Iglesia, porque consideraba que ambos protagonistas pertenecían a realidades diferentes, cada una con acciones propias en su ámbito específico. Considerando que la Iglesia católica había acompañado siempre la historia del país como integradora de valores pero había *fallado históricamente* porque había adherido a fórmulas políticas de turno. Por ser Argentina una sociedad pluralista, agregaba *Criterio*, los católicos que actuaban en política debían actuar como ciudadanos de

¹⁴⁰ *Criterio* N° 1503. 14 de julio de 1966, p. 483.

¹⁴¹ Rouquié A., op. cit. pp 259:260. En Argentina los cursillos iban mas allá del "rearme moral" porque se instruía al católico sobre sus responsabilidades ante la Iglesia y también frente a la sociedad a la que pertenecía, La idea era no solo ser un profundo creyente católico sino también un profundo militante católico en su vida privada y publica. En Gregorio Selser., *El Onganiato. La llamaban Revolución Argentina*. Ed. Carlos Samonta. Bs As. 1973. T. II Cap.I , p 7:14.

¹⁴² Rouquié A. *Poder militar y...*(1986), op. cit.p 260.

¹⁴³ Esta alegoría de las dos espadas (la militar y la católica) refiere a una línea de pensamiento católico llamada "catolicismo integral" que durante las décadas de los años 30' y 40' abjuraba de los valores liberales y temía del avance del social-comunismo, que adhirió a regímenes nacionalistas o fascistas, apelando a la violencia si era necesario hasta el punto de considerar ..."apelar a los recursos de la espada y despertar en las conciencias el sentido heroico de las virtudes militares que han acompañado siempre las grandes empresas de la historia..." carta de Cesar Pico a Jacques Maritain citado por Mallimacci Fortunato H., Op. Cit. pp 302. En nuestro país ésta línea ideológica se desarrolló dentro del aparato eclesial y de las Fuerzas Armadas mediante la penetración en grupos intelectuales, sacerdotes y obispos. Ibidem. Pp 396

conciencia cristiana *en nombre propio* y no de la Iglesia, y prevenía sobre la peligrosidad en el ejercicio del poder de querer restaurar *una sociedad tradicional en un país plural*¹⁴⁴.

La política universitaria del gobierno militar alertó a *Criterio* sobre una posible intervención *reparadora* orientada más desde lo ideológico (por el temor a la infiltración del marxismo) que por la aplicación de una política *adecuada y racional* que incluyera a la Universidad en un proceso de reorganización educativa nacional¹⁴⁵. La advertencia evidentemente no tenía recepción porque el gobierno militar consideraba a la Universidad un tema prioritario en el tratamiento de la seguridad nacional, la revolución cubana de 1959 había captado las simpatías estudiantiles hacia sus líderes y paralelamente a ello la política intervencionista norteamericana en Vietnam y América Latina era objeto de una oposición tenaz en los ámbitos universitarios. Estas actitudes llevaron a los militares a creer que la Universidad era poco menos que un reducto de comunistas que debía ser depurado¹⁴⁶.

El 28 de julio de 1966 fue decidida la intervención a las Universidades nacionales mediante el decreto-ley N° 16.912 que anulaba la autonomía universitaria derogando el gobierno tripartito, quedando a partir de ese momento las resoluciones a cargo del Ministerio de Educación, reduciendo a los rectores y decanos solamente a los trabajos administrativos hasta tanto se estableciera el régimen definitivo¹⁴⁷. Esta medida, provocó al día siguiente 29 de julio, la toma simbólica de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires por parte del alumnado y profesorado encabezado por el decano y vicedecano, quienes fueron desalojados a golpes por las fuerzas policiales al mando del general Mario Fonseca la misma noche del 29 de julio. Ese hecho se denominó a partir de entonces como la *Noche de los Bastones Largos*¹⁴⁸ repitiéndose la misma represión en la Facultad de Arquitectura donde se realizaban las clases normalmente.

Para *Criterio* el gobierno revolucionario había tomado una actitud de *Estado policial* criticando la ausencia de diálogo, incluso le advirtió en esa editorial que la represión, no había

¹⁴⁴ *Criterio* N° 1506, 25 de agosto de 1966, p. 603:605.

¹⁴⁵ *Criterio* N° 1504, 28 de julio de 1966, p.538.

¹⁴⁶ Sobre las distintas actitudes a tomar que se discutieron en el gobierno sobre las medidas a tomar con respecto a la Universidad, ver Potash Robert "*El Ejército y la política en la Argentina 1962-1973. Segunda Parte*". Bs As. Ed. Sudamericana, p 22.

¹⁴⁷ Según R. Potash en esta decisión, que no fue el resultado de una discusión de gabinete, primó el temor de los militares, mas aún la influencia del Gral Fonseca jefe de la policía Federal, que consideraba la toma de una facultad como una violación a la ley, que no iba a tolerar a diferencia con la administración del Dr Illía en circunstancias similares. Tanto R. Potash como G. Selser atribuyen la actitud de Fonseca al rencor nacido meses atrás en un homenaje al Gral Roca frente a su monumento en la intersección de la Av Julio A. Roca y la calle Perú, cuando el alumnado de la Facultad de Ccias Exactas, situada enfrente, tiró monedas sobre los efectivos militares. En Potash Robert op.cit. p.24. T II. Selser G., op. cit p. 118. T I.

¹⁴⁸ Se encontraba entre los profesores un catedrático del MIT (Massachussts Institute of Technology) Profesor en matemáticas Warren A. Ambrose que dictaba clases en Ciencias Exactas, quien denunció en una carta enviada al New York Times la brutal represión. El texto de la misma en Selser Gregorio, op cit p 126: 128.

sido una actitud propia de un gobierno que exponía ciertos principios de inspiración cristiana¹⁴⁹, además días después advirtió al gobierno la responsabilidad que le cabía en la estructuración de una nueva Universidad superadora a la de la Reforma, que fuera más allá de los objetivos que se habían expuestos en la intervención: eliminar el *marxismo mas gobierno tripartito*¹⁵⁰. El gobierno no debía olvidar la misión de los intelectuales, ni tampoco las expectativas y aspiraciones de los jóvenes, en caso de hacerlo ya no sería culpa de esos grupos sino de aquellos voceros y gestores de la revolución con *tufillo de anacronismo, prejuicio e ideas viejas...*¹⁵¹.

Esta última referencia de temerosa anticipación, fue reiterativa en las editoriales posteriores con respecto a la política que aparecía con la consigna *proscribir al pasado* como única medida del gobierno. Las fuertes protestas estudiantiles y obreras que habían comenzado a tallar luego de la expectativa de los primeros meses y su feroz represión¹⁵², advirtieron a *Criterio* que esa eficiencia gubernamental a la que apelaban no incluía una política social que pudiera discernir en el *problema peronista* la diferencia que existía entre lo que había sido dicho régimen en sí y su significado como fenómeno social. Impulsar la participación de éstos sectores en aras de la estabilidad necesaria para un nuevo orden político, económico y social sería legitimante, en su opinión, para la revolución¹⁵³.

Pero hacia fines del año 1966, eran manifiestas las críticas hacia la política llevada adelante por el ministro de Economía Néstor Salimei, los planes de racionalización que habían incluido la intervención a los ingenios azucareros en Tucumán¹⁵⁴ y el conflicto con los obreros del puerto de Buenos Aires, habían agudizado la tensión social. La crisis culminó el 29 de diciembre cuando renunció el gabinete ministerial asumiendo como ministro del Interior Guillermo Borda y Adalbert Krieger Vasena¹⁵⁵ como ministro de Economía. El inicio del año 1967 fue con el anuncio de huelgas de ferroviarios y de Luz y Fuerza, manifestaciones en Tucumán por el cierre de ingenios azucareros, y en Córdoba se cesantearon obreros de la fábrica de automotores IKA (Industrias Kaiser Argentina)¹⁵⁶. El gobierno consideró ilegal y subversivo

¹⁴⁹ *Criterio* N° 1505, 11 de agosto de 1966, pp 574.

¹⁵⁰ *Criterio* N° 1506, 25 de agosto de 1966, pp 616.

¹⁵¹ *Criterio*, N°1510. octubre de 1966. p.779.

¹⁵² En la ciudad de Córdoba, en el mes de septiembre los enfrentamientos entre estudiantes y policías habían dejado como saldo la muerte de un universitario y obrero Santiago Pampillón. En octubre comenzó una huelga de portuarios que tomó dimensión internacional, con arrestos a sus dirigentes. En Bra Gerardo op.cit. P. 21.

¹⁵³ *Criterio* n° 1513, 24 noviembre 1966. P.846.

¹⁵⁴ Según Roberto Roth, la inexperiencia en la función pública del ministro y sus funcionarios desencadenaron la crisis que perjudicó incluso la imagen de J.C.Onganía. En Roth, Roberto., *Los años de Onganía*. Ed. La Campana. Bs As. 1981.3° Ed.p.50.

¹⁵⁵ El Dr. A. Krieger Vasena había formado parte del gabinete en la presidencia del Gral Aramburu (1955-1958) estaba muy vinculado a los círculos internacionales de economía y finanzas y el Dr. Borda tenía antecedentes como militante peronista, J.C. Onganía lo había nombrado como miembro de la Corte Suprema en junio de 1966.

¹⁵⁶ Bra Gerardo., op. cit. p.23: 24.

del orden público el llamado a un plan de acción de la CGT con huelgas de 24 hs y 48 hs. Lo hizo cancelando la personería gremial de la Unión Ferroviaria y seis sindicatos mayores aliados a la CGT y congelando además sus cuentas bancarias. Finalmente previendo huelgas futuras sancionó la denominada ley para el *Servicio Civil de Defensa*¹⁵⁷ que movilizaba a cualquier civil mayor de 14 años cuando los intereses de la nación estuviesen amenazados para preservar el orden interno y que, en caso de rebeldía en esa convocatoria, serían juzgados por tribunales militares.¹⁵⁸ Es entonces cuando las críticas de *Criterio* hacia el gobierno fueron en aumento; *la militarización de la vida civil* y la sanción de otra ley la 17 401 llamada *Ley Anticomunista* le delataba *la hipertrofia del concepto mismo de seguridad* lo que significaba sin dudas el desborde del poder militar¹⁵⁹. La libertad de las personas estaría a merced *de la voluntad omnímoda de los detentadores del poder, ya que la ley no contempla ninguna instancia de apelación*, decía *Criterio*, la libertad como *valor moral y social, los derechos de las personas y el problema de la justicia política* estaba en juego porque el tema *anticomunismo* había sido en Argentina utilizado como instrumento de acusaciones en ámbitos políticos, económicos y sociales, con el peligro de considerar *opositor* a todo aquel que pensara diferente y no existiendo siquiera un parámetro que permitiera definir que era para el gobierno o la SIDE (como órgano ejecutor de la ley) que era el comunismo. En los mismos términos, de pérdida de las libertades individuales, editorializó *La Nación* su oposición a tal medida¹⁶⁰.

La crítica se extendió a destacar las contradicciones que a su parecer ofrecía el gobierno, que por una parte implementaba una política moderna de *desarrollo sostenido* como la ofrecida por los países industriales del Atlántico Norte¹⁶¹ y por otra contenía una política cultural anacrónica más *atenta a las tradiciones folklóricas que a la investigación científica contemporánea(..) escudados en un puritanismo trasnochado y en integrista ideológico*, destacando también la ausencia en el discurso del gobierno un modelo de organización política que fuera más allá de una simple calendario electoral. *Criterio* apuntaba de ésta manera al

¹⁵⁷ Esta ley la 17.192 del 9 de marzo de 1967 completaba la Ley de Defensa Nacional del 6 de octubre de 1966 ambas formaban parte de la legislación del Estatuto Nacional de Defensa que definían la estructura de agencias presidenciales claves como eran el CONASE (Consejo Nacional de Seguridad) que tenía como objetivo la planificación de políticas que vinculaban la seguridad con el desarrollo es decir, que la visión y la intervención militar iban más allá de la esfera estrictamente castrense influyendo sobre asuntos sociales, culturales, económicos de la vida nacional y las relaciones con otros países, las Fuerzas Armadas intervenían según el Estatuto para preservar el orden interno y el control militar de las zonas que así lo requirieran. En Potash op. cit., p 19:20

¹⁵⁸ Potash Robert., Op cit. pp 47.

¹⁵⁹ *Criterio* N° 1520,23 de marzo de 1967, p 187: 189

¹⁶⁰ *Criterio* N° 1528 27 de julio de 1967. p. 507: 509 y *Criterio* N° 1531. pp 649. *La Nación*, 10 de septiembre de 1967, p.6

¹⁶¹ Entendiendo por esto la puesta en marcha de un proceso de crecimiento de la economía que no estuviera detenido por las crisis cíclicas que se sucedían desde 1952 dominando la inflación, aumentando la productividad e incorporando innovación tecnológica. *Criterio* N°1521, p.229.

desdoblamiento ideológico que presentaba el gobierno de Onganía: un sector nacionalista de sesgo tradicionalista con una visión más corporativista u organicista de la sociedad más cercano al presidente, y otro liberal en lo económico¹⁶² que personificaba Krieger Vasena. Los comentarios favorables fueron por la decisión de impulsar la construcción de una central eléctrica nuclear (Futura central núcleo eléctrica de Atucha) una estación de comunicaciones por satélite (Actual Estación de Comunicaciones Balcarce) y la licencia para construcción de vehículos blindados para el ejército lo cual impulsaría la industria nacional de armamentos, medidas que *Criterio* consideraba bienvenidas porque los contratos se realizaban con empresas europeas (Alemania Italia y Francia) lo que permitía mayor libertad a la política exterior con respecto a los Estados Unidos¹⁶³.

El ministro de Economía se presentaba más bien pragmático pues no dejaba de lado cierto dirigismo estatal en muchas de sus medidas. Sobre todo en aquellas que significaron una gran inversión pública en infraestructura, como las grandes obras de ingeniería del período que fueron Salto Grande, Chocón- Cerros Colorados, Túnel Subfluvial y la ya citada Estación Terrena de Telecomunicaciones de Balcarce entre otras y de las cuales el Estado tomó a su cargo su construcción frente al corrimiento de los capitales privados¹⁶⁴. La economía del período presentó además índices positivos por el plan de normalización financiero implementado, que gracias a las retenciones agropecuarias pudo reactivar el ciclo económico reduciendo el déficit fiscal, disminuyendo la inflación mientras que el PBI (Producto Bruto Interno) fue tomando un ritmo de crecimiento sostenido, medidas que permitieron al gobierno poder financiarse sin provocar espiral inflacionaria y llevar adelante esa fuerte inversión en obras públicas¹⁶⁵.

Aún a favor de la dirección económica que apuntaba a la estabilización con el estímulo a la industria y con una *adecuada* política de obras públicas que incluían represas, caminos, construcciones,¹⁶⁶ para *Criterio* estaba faltando el debate de un régimen político posible, sobre todo cuando desde el gobierno se había comunicado la necesidad de un plazo de

¹⁶²O'Donnell definió la línea del Ejército personificada por Onganía como conservadores y tradicionalistas partidarios del orden, la autoridad, y la despolitización pero fascinados por los avances tecnológicos y partidarios de un corporativismo englobante como sistema de integración social, Alain Rouquié los definió como *tradicionalistas modernizantes* y no de libre empresa. En O'Donnell. .op.cit. y Roquié A. op.cit.

¹⁶³ *Criterio* N° 1543, 14 de marzo de 19668. P.148.

¹⁶⁴ Roberto Roth relata todas las trabas puestas por esos capitales para no llevar adelante las obras. En Roth Roberto., *Los años de Onganía. Relato de un testigo. Ed. La Campana. Bs As. 1981.3ªEd.* También en Di Tella Guido., *Perón-Perón 1973-1976.* Ed. Hyspamérica. Bs As. 1985. p. 69.

¹⁶⁵ Para mayores datos sobre la evolución económica del período ver: Gerchunoff Pablo, Llach Lucas., *El ciclo de la disolución y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas.* Ed Ariel. Bs AS 1998, P. 325:329. También O'Donnell Guillermo. Op Cit. Cap IV. P.167.

¹⁶⁶. *Criterio* N° 1520.23 de marzo de 1967. p.203e

diez años para cumplir los objetivos propuestos¹⁶⁷. La revista consideraba que debía ser discutida *una nueva democracia*, con partidos políticos modernos que contemplaran los cambios de mentalidad de la época, porque no era el régimen político quien había fallado en el país sino los protagonistas de los acontecimientos sucedidos¹⁶⁸. Sobre todo porque habiendo analizado discursos de Onganía, asumía *Criterio* que la revolución se había hecho para romper *la alternativa crítica peronismo antiperonismo*, situación que complicaba la unidad de las fuerzas armadas hacia el futuro. Y a su pesar, reconocer que el gobierno se había iniciado sin un programa integral preestablecido que se delataba en la frustración de las expectativas en esos primeros seis meses de gobierno¹⁶⁹. Esos *dos partidos* ministeriales, que integraban el gabinete, le daban tensión al gobierno sumándole a esto el conflicto externo que para *Criterio* presentaban la reaparición en la escena política de los partidos populares. Durante 1967 habían comenzado reuniones entre peronistas, radicales y otros partidos menores para formar un *frente cívico*. También se habló de una entrevista del dirigente radical Facundo Suárez y Perón dado que para Perón había concluido lo que él había llamado *período de observación* y que comprendía el período 28 de junio de 1966 a marzo de 1967¹⁷⁰.

Pero era sobre todo en las medidas que el gobierno fue imponiendo en el ámbito cultural cuando la crítica de *Criterio* fue más aguda. Se la denominó *anacrónica* debido a la censura impuesta a la ópera Bomarzo de Manuel Mujica Láinez considerada *obscena*¹⁷¹, y la prohibición de la película *Blow Up* basada en un texto del argentino Julio Cortázar. La quema de mil quinientos libros por ser de *propaganda comunista*¹⁷² *Criterio* la llamó *Fahrenheit 451* porque remitía al argumento de la conocida novela de Ray Bradbury escrita en 1953 la cual contaba la historia de un mundo regido por un régimen totalitario donde se quemaban los libros porque leer estaba prohibido¹⁷³. El cierre de los periódicos *Azul y Blanco*¹⁷⁴ y de *Prensa*

¹⁶⁷ Eran tres períodos de tiempo: el económico, el social y el político. Declaraciones del secretario de Prensa Blas González ante el periodismo cuando se dieron a conocer *Las Directivas para el Planeamiento Nacional* en Bra Gerardo Op.cit. p. 27. Y reafirmado en el discurso de Onganía del 30 de diciembre de 1966. Potash. Op.Cit.p. 36. Onganía lo explicaría en la reunión de camaradería de las fuerzas armadas el siguiente 5 de julio de 1967.

¹⁶⁸ *Criterio* N° 1517.9 de febrero de 1967. p.70. También La Nación había manifestado iguales temores en el balance realizado en el primer año del gobierno. En *La Nación*, 31 de diciembre de 1966, p.6.

¹⁶⁹ *Criterio* N° 1515-16. 19 de enero de 1967.p 21.

¹⁷⁰ En Fernández Pardo C. Frenkel Leopoldo., *Perón. La Unidad nacional entre el conflicto y la reconstrucción. 1971-1974*. Ed. Del Copista. Córdoba. 2003. P 28.

¹⁷¹ *Criterio* acotó que en muchas operas es frecuente "...la referencia obsesiva al sexo, la violencia y la alucinación" (*argumento esgrimido en el referido decreto municipal*) y si fuera por eso debieran dejarse de representar en Buenos Aires, también "La Traviata", "Salomé", o el teatro lírico de Wagner.: *Criterio* N° 1530. 24 de agosto de 1967. pp564.

¹⁷² Bra Gerardo., op cit. P.30.

¹⁷³ *Criterio*. N° 1533. 12 de octubre de 1967 P. 726:727

¹⁷⁴ Semanario nacionalista creado por Marcelo Sánchez Sorondo, Mario Amadeo, Máximo Etchecopar en 1954. Dejó de publicarse durante el gobierno del presidente Guido y en 1966 se reedita para apoyar el gobierno de Onganía. Al no cumplir con las expectativas comienza a ser crítico del gobierno. Cfr : Taroncher P. Miguel A., "El semanario nacionalista *Azul y Blanco* y la *Revolución Argentina*: anticomunismo y antirreformismo en la intervención a la

Confidencial, semanario propiedad de Jorge Vago¹⁷⁵, fue objeto de dura crítica¹⁷⁶ al igual que la designación de los nuevos rectores universitarios, medida que confirmaba (rotundamente para *Criterio*) que los métodos intervencionistas en la universidad habían sido producto de una política consciente y deliberada para provocar el *ocaso del pluralismo*¹⁷⁷. Las críticas no cesaron en el resto del año, sobre todo porque sucedieron dos hechos que previnieron a *Criterio* de futuros conflictos, el primero fue el reemplazo del gobernador en la provincia de Córdoba Ferrer Deheza por Carlos Caballero, un *nacionalista tradicional* que según *Criterio* reflejaba el cerramiento progresivo del gobierno del general Onganía a cualquier intento *aperturista* en lo político. La influencia del nacionalismo de derecha en las designaciones en el gobierno también había generado críticas desde el diario *La Nación*, advertidas en sus páginas desde los primeros meses de la gestión gubernamental¹⁷⁸.

En marzo de 1968 una editorial con el título *Los problemas del Sr Presidente*¹⁷⁹ evaluó el mensaje que Onganía dirigió a sus colaboradores, quien en un tono *admonitorio* había señalado que el funcionamiento del Estado era caótico¹⁸⁰. *Criterio* en dicho espacio, criticó las palabras presidenciales: sostuvo verlo instalado en...*un Olimpo intemporal* que le impedía una autocrítica por la responsabilidad que le correspondía en la elección de sus colaboradores *algunos capaces y muchos mediocres*. La formación militar del presidente era el problema, según *Criterio*, porque en ella se encontraban los rasgos sobresalientes de la *mentalidad militar*, el moralismo, el formalismo y el espíritu de cuerpo. Una visión acotada de la realidad que sumaba matices religiosos adquiridos en su experiencia cursillista dándole a su gestión presidencial el carácter de una misión especial como que *la revolución era un estado espiritual*¹⁸¹, el formalismo lo llevaba a creer que los males el país se solucionaban con proyecciones alejadas de la realidad y el espíritu de cuerpo transformaba a la gestión del Estado en un cuartel. El otro problema para *Criterio* era que el presidente exigía a sus colaboradores la creación de una mayor participación de la comunidad en el gobierno, pero no decía como hacerlo ni cuál era el tipo de participación que se requería, dado que ya había establecido la

universidad de Buenos Aires". En Estudios Ibero-americanos. PUCRS. V XXVIII. n1, p 141-165. Junho 2002.

También: Sánchez Sorondo Marcelo., *Memorias. Conversaciones con Carlos Payá*. Ed Sudamericana. Bs As 2001.

¹⁷⁵ Su clausura sería levantada el día 20 de diciembre de 1967 por un fallo de la Cámara Federal alegando que tal medida había vulnerado la libertad de prensa. En Bra Gerardo., Op. Cit pp 34.

¹⁷⁶ *Criterio* N° 1535, 9 de noviembre de 1967, p. 802

¹⁷⁷ *Criterio* N° 1533, p 727. *Ibidem*.

¹⁷⁸ *La Nación*, 29 de junio de 1966, p. 6.

¹⁷⁹ *Criterio* N° 1544, 28 de marzo de 1968. pp 171:174

¹⁸⁰ Bra Gerardo., op. cit P. 37. *La Nación* definió

¹⁸¹ Aquí *Criterio* cita textual expresión de Onganía en su discurso.

duración del gobierno en 10 años¹⁸². Esta editorial fue mal recibida en el gobierno, recibíendose en la dirección de *Criterio* una crítica formal del mismo según afirmó Marcelo Montserrat¹⁸³, lo mismo fue confirmado por el Dr. Floria en una de nuestras entrevistas¹⁸⁴, seguramente el prestigio de la revista y relaciones personales impidieron que la irritación gubernamental trocara en medidas ejemplarizadoras ya utilizadas en otros medios periodísticos.

En el mes de junio *Criterio* respondió a las críticas gubernamentales en su editorial, la misma que a posteriori en 1977, consideraron como el quiebre a partir del cual la revista *enderezó* su postura frente al gobierno militar. La editorial explicitaba aquello que los editorialistas habían elaborado como *un nuevo pacto entre los argentinos*¹⁸⁵, que consistió en un proyecto que debía realizarse en etapas como una transición del autoritarismo a la democracia. El basamento de la propuesta era la tolerancia mutua entre las fuerzas armadas, los partidos políticos y la sociedad civil, la cual debía fundarse en la discusión partiendo de la realidad concreta, de la salida ofrecida por Onganía (10 años de presidencia y el tutelaje de las fuerzas armadas). Para ello dividía ese *tiempo político* en cuatro etapas donde se irían construyendo las distintas instituciones de un régimen democrático representativo: primeramente elecciones en el orden municipal, mas tarde legislativos provinciales, elección de gobernadores provinciales y legislatura nacional y durante los cuatro años restantes un nuevo presidente designado por las fuerzas armadas como último cumplimiento del estatuto de la Revolución, que garantizara el retorno efectivo a la Constitución. Paralelamente, un programa educacional que echara las bases de un desarrollo científico y tecnológico y un orden económico que asegurara políticas de ingreso que eliminaran los conflictos sociales. Para *Criterio* era *un reto a la intransigencia y el espíritu de facción que ha dominado la política argentina*, ofreciendo la posibilidad de crear una nueva generación de políticos más preocupados por el futuro que por el pasado y la participación de los jóvenes que no encontraban como canalizar sus inquietudes teniendo en cuenta que durante ese tiempo desaparecerían *hombres que constituyen hoy un obstáculo insalvable para toda genuina salida política...* En obvia alusión suponemos, hacia

¹⁸² Así lo había afirmado Onganía en un reportaje brindado al periódico peruano *Expreso* en el mes de marzo, la duración del gobierno en 10 años para cumplir los objetivos en tres etapas: un tiempo económico, un tiempo social y por último el tiempo político.

¹⁸³ En Montserrat Marcelo, "El Orden y la Libertad. Una historia Intelectual de *Criterio*. 1928-1968". En Girbal Blacha Diana Quatrocchi Woisson (comp) *Cuando Opinar es actuar. Revistas argentinas del siglo XX*. Academia Nacional de la Historia. Bs As. 1999.

¹⁸⁴ Según el relato del Dr. Floria, un integrante del gobierno, vecino suyo, estuvo en su casa discutiendo los términos de la editorial hasta altas horas de la noche. Entrevista personal. Julio 2004.

¹⁸⁵ *Criterio* N° 1549. 13 de junio de 1968., p 371: 375

aquél -sobre todo- considerado por ellos, promotor del *empate*¹⁸⁶ político en 1966, Juan Domingo Perón.

Criterio impulsó en esa editorial la idea de *crear una cultura cívica* en los términos de Gabriel Almond y Sydney Verba, es decir *una cultura pluralista basada en la comunicación y la persuasión, de consenso y diversidad que permitía el cambio, pero también lo moderaba*¹⁸⁷. La idea subyacente en ésta editorial era refundar un sistema político -la democracia- con reglas de juego consensuadas entre los protagonistas del espectro político-social de la época y las fuerzas armadas que aparecían hasta ese momento, como únicos árbitros de toda jugada política. Esa visión de las fuerzas armadas como factor de poder *importante* era compartida por el espectro político, que hasta ese momento carecía de unidad para concretar un acuerdo con miras a presentar un plan político alternativo, a pesar de las conversaciones con el peronismo. Así lo afirmaba Conrado Storani que había sido Secretario de Energía y Combustibles en el gobierno de A. Illía en una entrevista a Primera Plana en noviembre de 1967. Reportaje en el cual se hablaba de los contactos del radicalismo del Pueblo con el representante de Perón en la Argentina Jerónimo Remorino¹⁸⁸.

Cuando consultamos a nuestros entrevistados sobre el objetivo de esta editorial, la respuesta fue que había sido inspirada por la relativa apertura que la dictadura franquista había instaurado en España en diciembre de 1966 con la denominada *Ley de Prensa*, también llamada *Ley Fraga* impulsada por el dirigente franquista Manuel Fraga Iribarne (esa ley marcó el verdadero punto de arranque de lo que se llamó en España un movimiento de cultura alternativa a la oficial). Y para *Criterio* esa actitud del gobierno de Franco significó una *estrategia de cambio* que podía trasladarse -percepción de los editorialistas- a la Argentina donde el poder militar en 1968 se mantenía aún intacto¹⁸⁹ dado que no se vislumbraba, por lo menos en los hechos, una alternativa al poder militar. Pero eso estaba lejos del pensamiento de Onganía, para quien el régimen franquista se presentaba como un ejemplo no para producir una transición y sí para perpetuarse en el poder.

Pero ese equilibrio inestable de la situación política y social argentina fue quebrado al año siguiente cuando el 29 de mayo de 1969 en la ciudad de Córdoba, la paciencia social agotó sus límites. Fue el epílogo de una larga serie de disturbios que habían comenzado en la ciudad de Corrientes por protestas de estudiantes universitarios frente a la medida dispuesta por el rector

¹⁸⁶ Se cita *empate* refiriendo a la expresión ya señalada en la nota 122.

¹⁸⁷ Almond Gabriel y Verba Sydney, "La cultura política" en Batlle Albert (comp)., *Diez textos básicos de Ciencia Política*". Ed. Ariel. Barcelona. 1992.

¹⁸⁸ *Primera Plana*, Año VI..Nº 255. 14 al 20 de diciembre de 196.,p 92.

¹⁸⁹ Entrevistas personales. Op. cit.

Carlos A Walker de privatizar el comedor universitario; el 15 de mayo hubo violentos enfrentamientos en esa ciudad con la policía, muriendo un estudiante en los mismos y quedando varios heridos, continuaron en Rosario donde estudiantes y obreros bloquearon a la policía, debiendo el Ejército tomar el control de la ciudad. En Córdoba tanto los gremios UTA (Unión Tranviarios Automotor) y SMATA (Mecánicos) llamaron a sendos paros reprimidos por la policía, ante esto se llamó a una huelga general que contó con total acatamiento, a partir del 19 de mayo fue creciendo la agitación estudiantil, el gobierno cordobés prohibió las reuniones y actos estudiantiles y el 24 de mayo se armaron barricadas en el barrio estudiantil de Hospital de Clínicas. Como señalan las crónicas todos estos movimientos contaron con el apoyo de la mayoría de la población debido a la antipatía que despertaba el gobernador Caballero, quien había intentado formar en la provincia un proyecto de corte cooperativista que no había dado resultado por el modo autoritario de su implementación¹⁹⁰. El movimiento obrero era muy fuerte en la provincia, allí se encontraban las fábricas de automotores mas grandes del país: Fiat, IKA – Renault cuyos sindicatos SITRAC y SITRAM que no respondían a las ordenes de la CGT y cuyos dirigentes pertenecían a la izquierda no tradicional, tuvieron gran protagonismo en los sucesos del 29 de mayo llamado desde entonces “*El Cordobazo*”, ese día estudiantes y obreros salieron a la calle desbordando a las fuerzas policiales y gendarmería hasta que al final del día intervino el ejército. Los combates callejeros contra las fuerzas de seguridad dejaron varios muertos, heridos y cuantiosos daños. Desde el gobierno el ministro del Interior Dr. Borda denunció que los sucesos habían sido obra de agitadores profesionales que habían utilizado a los obreros y estudiantes como avanzada de la agitación. Esta declaración de parte del gobierno no coincidió con la de otros actores, el general Alejandro Lanusse en su informe a Onganía aseguró que la población de Córdoba activa o pasivamente había apoyado los sucesos demostrando su oposición al gobierno nacional y provincial¹⁹¹.

El *Cordobazo* tomó de sorpresa al gobierno militar¹⁹² y para *Criterio* fue la conclusión de lo que consideró “*inepta conducción del gobierno que encerrado en el ambiente de corte que ha creado en torno suyo se muestra cada vez más insensible a la opinión y el sentir de los ciudadanos*” justificando la agitación estudiantil como la resultante de políticas dirigistas donde el amiguismo había sido la condición de designación de rectores universitarios y lo mismo había sucedido con la designación de los gobernadores, autoridades antipáticas para los pobladores. Su visión ya cambiaba, era “*la revolución en crisis*” para la cual el único camino

¹⁹⁰ Potash Robert., op cit. p 82:83.

¹⁹¹ Lanusse Alejandro A., “*Mi testimonio*”. Ed Lasserre. Bs As. 1977. p.16.

¹⁹² Así lo señalan las entrevistas realizadas por R. Potash Op Cit. p 83 y G. O'Donnell op cit p. 259 a distintos funcionarios del gobierno, también lo señaló Lanusse en sus memorias. *Ibíd.* Prefacio XVII.

era “preparar ordenadamente la salida que desemboque en un régimen político democrático constitucional y pluralista”. No podía el gobierno definirse como “occidental y cristiano” desconociendo la actitud de la Iglesia que desde la encíclica “*Pacem in Terris*” de Juan XXIII, había incorporado lo más valioso del liberalismo político a su doctrina social, la vigencia de los derechos y garantías individuales y sociales de los ciudadanos, cuando la libertad de reunión y asociación se reprimían violentamente, quedando aún afortunadamente la libertad de prensa para denunciar los hechos. *Criterio* temía un endurecimiento de las actitudes gubernamentales ante la represión efectuada en las protestas populares ya denunciado en sus páginas por los obispos de Goya y Sáenz Peña monseñores Devoto y Di Stéfano¹⁹³ respectivamente, y le decía al gobierno que la única manera de reanimar la revolución era promover nuevos hombres con nuevas ideas¹⁹⁴.

En el país recrudecieron los paros y protestas y paralelamente a esto la intensificación en el accionar de grupos armados, los levantamientos populares de Córdoba y Rosario suponían a esos grupos la posibilidad de una situación revolucionaria¹⁹⁵. Otro hecho que conmovería profundamente a la opinión pública y al gobierno fue el asesinato del sindicalista Augusto Vandor el 30 de junio en la sede de la Unión Obrera Metalúrgica, provocando la implantación del estado de sitio. A partir de esto fueron allanadas e intervenidas numerosas entidades gremiales, en el mes de julio hubo más atentados por parte de la guerrilla, se clausuró el periódico *Azul y Blanco* y el semanario *Primera Plana*, éste último... por estar empeñado en una campaña basada en informaciones inexactas destinada a crear un clima de confusión, según rezaba el comunicado oficial¹⁹⁶.

Desconcierto, confusión son los términos que la visión de *Criterio* define sobre los acontecimientos que se sucedieron a partir de entonces, las editoriales habían reflejado la oposición a las medidas que desde el Ministerio del Interior se implementaban y cuando el presidente Onganía destituyó a todo su gabinete, la revista lamentó que también fuera arrastrado en esa medida el equipo económico, dado los resultados positivos que la gestión Krieger Vasena había tenido, los nuevos miembros no eran diferentes a los anteriores y que volvía a utilizarse la cooptación burocrática cambiando funcionarios de un cargo a otro como jefes militares a

¹⁹³ Ambos obispos estaban a favor de la implementación de las reformas del Concilio Vaticano II en sus diócesis, siendo Propulsores de las Ligas Agrarias movimiento popular impulsado desde Sáenz Peña (Chaco) en defensa de los pequeños productores de algodón, en ese caso y de tabaco y yerba en Corrientes y Misiones.

¹⁹⁴ *Criterio*, N° 1573.12 de junio de 1969. p. 359:363

¹⁹⁵ Así lo considera O'Donnell op. Cit pp 259, basándose en las afirmaciones de varios voceros de las organizaciones armadas.

¹⁹⁶ Dado que es imposible relatar los innumerables sucesos del post-Cordobazo aconsejamos remitir a la crónica resumida de los más importantes en Bra Gerardo., op. cit, p. 52:76.

*destino*¹⁹⁷. El malestar en las fuerzas armadas se manifestó a través de versiones periodísticas que barajaban la posibilidad de desplazar al presidente Onganía, tanto *La Nación* como *Primera Plana* se hicieron eco de éstos rumores, a éste último semanario sus expresiones le costaron el cierre porque en la tapa del semanario aparecía Lanusse idealizado¹⁹⁸. Para *Criterio* las fuerzas armadas eran *solidariamente responsables de la gestión actual* no era momento para *salvadores de la patria* y con esto hacía referencia a manifestaciones de ciertos grupos de oficiales nacionalistas¹⁹⁹ y a otros sectores *del establishment*, que sin especificar y dentro del gobierno, especulaban con el golpe de Estado porque la profundización *del tiempo social* podía afectar sus intereses²⁰⁰. En ésta editorial *Criterio* hace un llamado al gobierno para preparar la transición y un plan político mediante la consulta, participación e integración de planes de desarrollo del CONADE²⁰¹. Esto implicaba aunar el poder y la opinión para *institucionalizar los medios que permitirán la renovación y el desaliento de la subversión*.

Las protestas sociales en huelgas como la ferroviaria y las puebladas como en Cipolletti (Pcia de Río Negro) y Casilda (Pcia de Santa Fe), se sumaron a la violencia política metodología utilizada por las organizaciones armadas que a partir del Cordobazo hicieron sentir su presencia a través de la lucha guerrillera urbana²⁰². Hasta junio de 1970 los rumores de golpe eran propiciados por las numerosas reuniones de altos mandos, movimientos de jefes por las distintas unidades militares en el país, también desde diciembre de 1969 la figura del ex presidente de facto Eugenio Aramburu aparecía como una alternativa de acuerdo entre los partidos políticos y las Fuerzas Armadas. Sus declaraciones en el diario *La Nación* apoyaban una salida democrática que por vez primera se publicaba en esas páginas desde el golpe de 1966²⁰³. Estos movimientos ubicaron nuevamente a los partidos políticos en las discusiones sobre la búsqueda de medidas que llevaran al regreso del sistema constitucional alentando

¹⁹⁷ En el ministerio de Economía se nombró al Dr. Dagnino Pastore que habíase desempeñado como secretario del CONADE (Consejo Nacional de Desarrollo), Relaciones Exteriores al embajador en Japón, en Bienestar Social al ex ministro de Salud Pública de Caballero en Córdoba, en Educación a Perez Gilhou, rector de la Universidad de Cuyo.

¹⁹⁸ El título del artículo era *:La ofensiva de Lanusse*. En *La Nación* 31 de julio de 1969, 1º de agosto. Datos sobre *Primera Plana* en R. Potash Ibid pp107.

¹⁹⁹ Estos oficiales comandados por el general Labanca fueron destituidos y cumplieron arresto por sus declaraciones. Según Potash eran opositores al general Lanusse, consideraban debían profundizarse la revolución con políticas nacionalistas y no acordar ninguna salida democrática. En Ibid. p 105: 106

²⁰⁰ *Criterio*. 10 de julio de 1969. Pp 439:441

²⁰¹ Este proyecto publicado en 1970, formó parte de los estudios prospectivos ya señalados (cfr.cita 50) con orientación desarrollista, resultado de equipos interdisciplinarios de civiles y militares, con intervención del CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Técnica). En las diferentes etapas de su redacción participaron entre otros Alberto Aráoz, Natalio Botana, Carlos Alberto Floria, Emilio Fermín Mignone, Jorge Sábado, Mario Brodershon, José E. Miguens, Carlos Alberto Mallman. En Fernández Pardo, Frenkel. op.cit.

²⁰² O' Donnell, op. cit. Cap IX. P. 436.

²⁰³ O'Donnell Ibid. P. 282. *La Nación* 8 de agosto de 1969 y 17 de diciembre de 1969.

también el resurgimiento de Perón a la escena política quien desde 1968 había impulsado un acercamiento con el partido radical²⁰⁴.

El 29 de mayo de 1970 un grupo guerrillero autodenominado *Montoneros*²⁰⁵ secuestró y posteriormente dio muerte al general Aramburu, éste hecho aumentó la incertidumbre sobre la continuidad del gobierno de Onganía que finalmente fue destituido el 8 de junio de 1970 por las fuerzas armadas. Tras varios días de cabildos²⁰⁶ los jefes militares designaron como presidente de la Nación a un militar casi desconocido, el general Roberto M. Levingston. Según O'Donnell, la Junta Militar había señalado en el comunicado posterior a la destitución del general Onganía, la posibilidad de una salida democrática pero el gobierno de Levingston no tuvo la intención de llevarlo adelante, por el contrario su política fue en palabras del presidente y de su ministro de defensa Cáceres Monié: *profundizar la revolución en lo económico y provocar aceleradamente el desarrollo de la Nación* lo que estimaba en un plazo de 4 a 5 años, se continuaba con la disolución de los partidos políticos planteando la posibilidad de crear un partido del propio gobierno²⁰⁷.

3- Política y religión: Criterio 1966-1970.

La cita del *Deuteronomio* que como epígrafe iniciaba la primera editorial del año 1967: *No os desviaréis ni a la derecha ni a la izquierda. (Deut.5, 32)* señalaba el camino que pretendía llevar adelante *Criterio* en el gran debate producido por las opuestas interpretaciones que estaban ocasionando las orientaciones del Segundo Concilio en nuestro país. La editorial, extensa, reflexionaba sobre el cariz que las diferentes posiciones estaban provocando en el espectro católico nacional y que no encontraban en la jerarquía eclesiástica una respuesta que encarara *la situación de fondo de la cual brotan los excesos*. Se refería *Criterio* a una carta pastoral que el cardenal y arzobispo Antonio Caggiano presidente de la Conferencia Episcopal Argentina había emitido ante los conceptos vertidos en artículos de la publicación *Tierra*

²⁰⁴ La violencia social y la aparición de la guerrilla urbana desde antes y después del "Cordobazo" dieron las circunstancias apropiadas para la reaparición del viejo líder peronista el cual comenzó a tejer alianzas e impulsar la actividad guerrillera como metodología de ataque a los gobiernos de la Revolución Argentina hasta las elecciones de 1973. Ollier M. Matilde., "Perón y las Fuerzas Armadas". En Amaral S. Plotkin M. (comp) *Perón del exilio al poder*. Ed Cántaro. Bs As. 1993. p. 221:222.

²⁰⁵ Este grupo de extracción peronista fue fundado en 1969, provenientes en su origen, de grupos nacionalistas y católicos. De la profusa bibliografía: Anguita Eduardo y Caparrós Martín., *La voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en Argentina*. Bs As. Planeta. 2006. Lanusse Lucas., *Montoneros. El mito de los 12 fundadores*. Ed. Vergara. Bs As. 2005. Ratliff William., "Perón y la guerrilla" en Amaral y Plotkin op. cit p. 272.

²⁰⁶ R. Potash ofrece un análisis pormenorizado de los encuentros y conversaciones establecidas entre las tres armas para encontrar el candidato adecuado en op.cit Cap VII.

²⁰⁷ Potash. R., *ibídem*, p.187:189.

Nueva²⁰⁸. La *situación de fondo* para *Criterio* era de transición y se situaba frente a los posicionamientos enfrentados planteando que *la Iglesia tal cual es hoy, no puede ser destruida, como algunos pretenden, pero tampoco debe ser conservada intacta porque añoremos la época de las Cruzadas o el siglo dieciséis en España*. Pedía comprensión porque *el momento era difícil y espléndido* porque los nuevos estudios sobre la Biblia, los cambios en la liturgia y el papel que ocupaba la Iglesia en el mundo eran un avance y no como pensaban muchos, cuestionaban las bases de la fe católica. Debían utilizarse la comprensión y el esfuerzo de análisis como herramientas *para tratar de entender y por inquirir luego como el otro entiende la proposición cuestionada*. La obediencia al superior debía respetarse pero la responsabilidad de éste último era mayor ante la debilidad del primero²⁰⁹. Este llamado a la reflexión no era nuevo en *Criterio*, a fines de 1965 había respondido a acusaciones que tildaban a la revista de comunista,²¹⁰ por ser financiada por un supuesto grupo comunista polaco²¹¹. Pero también porque sectores de la ultraderecha católica, como el grupo *Cruzada*, militaban intensivamente contra los sectores conciliares reuniéndose en los atrios de las Iglesias que llevaban adelante la renovación litúrgica impulsada por el Concilio²¹², agitando rojas banderas identificatorias del comunismo²¹³. *Criterio* no rechazaba el diálogo con los comunistas, en Italia y en Austria hacia 1965 se realizaban conversaciones entre ellos y los católicos y era una realidad que, en su opinión, no podía dejarse de lado, considerándolo difícil pero no imposible si se discutían sobre la base de tres premisas: el reconocimiento de la dignidad humana, el rechazo a la violencia y la consideración de los valores de justicia y libertad. Precisamente sobre esos dos valores destacados allí por *Criterio*, transitará el derrotero de la revista en los años siguientes, sobre todo porque la limitación de la libertad había comenzado a ser unos de los signos opresivos del gobierno militar tal referimos en el apartado anterior.

En ese clima de represión impuesto por los militares, se había realizado en Chapadmalal, Mar del Plata, en octubre de 1966 X Asamblea Extraordinaria del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano) un encuentro de obispos latinoamericanos en la reunión preparatoria de lo que sería en 1968 el encuentro del CELAM en la ciudad de Medellín

²⁰⁸ *Tierra Nueva* fue una de las primeras publicaciones de discusión ideológica dentro del catolicismo, integrada por un grupo de sacerdotes que se enrolarían más adelante en el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo. En *Monseñor Jerónimo Podestá* op.cit. p.50

²⁰⁹ *Criterio*., 19 de enero de 1967. N° 1515-16. p. 3.

²¹⁰ Entrevista personal Dr M.Montserrat. Bs As. Julio 2004. Ver también "El Orden y la Libertad. Una historia intelectual de *Criterio*. 192-1968." En Girbal Blacha- Diana Quatrocchi-Woisson *Cuando opinar es actuar. Revistas argentinas del siglo XX*. Academia Nacional de la Historia. Bs As .1999. P. 188.

²¹¹ *Criterio*. N° 1487. 11 de noviembre de 1965

²¹² Uno de los cambios fue la realización de las misas en el idioma vernáculo, la celebración litúrgica frente a los fieles, porque antes se realizaba de espaldas a los fieles.

²¹³ *Criterio* N° 1515-1516. op.cit,

(Colombia). Los temas tratados fueron el desarrollo social y la integración de las comunidades²¹⁴. Desde la editorial de *Criterio* Jorge Mejía se preguntaba si esos valores se cumplían en la Argentina en una hora de *confusión y tanteos* y si la Iglesia argentina estaba integrada en sí misma y con resto de las Iglesias latinoamericanas²¹⁵. Ya allí una mesa redonda dedicada al obispo brasileño Dom Helder Cámara muy cuestionado en su trabajo pastoral por el gobierno militar de facto de su país fue suspendida y tal hecho fue denunciado en las páginas de *Criterio*²¹⁶. A fines de octubre otro encuentro sobre *Iglesia y cambio en la Argentina* en la que participarían Hilario Fernández Long ex rector de la UBA hasta julio de 1966, el sacerdote Carlos Mugica, la novelista Esther de Miguel y el editorialista de *Criterio* Carlos Alberto Floria también fue prohibido²¹⁷.

En enero de 1967 *Criterio* intervino en el conflicto suscitado en el departamento de Sociología de la Universidad Católica de Buenos Aires (UCA) cuyo rector era el sacerdote Octavio Nicolás Derisi, filósofo tomista férreo defensor de la ortodoxia católica. A partir de un artículo de Rafael Braun²¹⁸ donde defendía la posición del renunciante director de dicho departamento José Enrique Miguens²¹⁹ produciéndose un debate en la revista con varias cartas de lectores a favor y en contra de Braun²²⁰. La identificación de algunos profesores y alumnos enrolados en los cambios de enfoque de la sociología, aunados a su participación personal en solicitadas de apoyo a la renovación conciliar, desataron el enojo del rector, el que prohibió en una ordenanza declaraciones públicas que personalizaran a la Universidad sin su autorización. Este conflicto se sumó al del año anterior cuando, luego de la violenta intervención a las universidades nacionales en la *Noche de los bastones largos* profesores y alumnos de la UCA habían denunciado éste atropello. Ante lo cual como una respuesta, el Consejo Superior emitió una declaración en la que saludaba la intervención militar en las universidades. La expulsión de alumnos destacados de la universidad, la renuncia de 24 docentes de la carrera y del Dr Miguens fue el resultado de la confrontación que llegó hasta su tratamiento en el episcopado. Varios de éstos profesores y alumnos se integraron a la Universidad del Salvador, que ya se caracterizaba por un clima más auspicioso frente los avances científicos. No sería la única confrontación en

²¹⁴ Monseñor Jerónimo Podestá.,op.cit. p. 47.

²¹⁵ *Criterio*. N° 1510. 27 de octubre de 1966. p.763.

²¹⁶ *Criterio*. N° 1513-14. Diciembre de 1966. p.942.

²¹⁷ Además todas las presentaciones programadas para escuchar al Dom Helder Cámara fueron suspendidas por orden del gobierno militar. Selser Gregorio.,op.cit. T.II.P 183.

²¹⁸ *Criterio*., Ibid.,P. 43. En *Criterio*., N° 1517. 9 de febrero de 1967 P.93. *Criterio* 9 de marzo de 1967 . N° 1519. P.173

²¹⁹ José E. Miguens fue quien introdujo la sociología en el ámbito católico, siendo el fundador de la carrera en la UCA.

²²⁰ Sobre la sociología religiosa ver Zanca José A. Op. Cit. P. 183. También un detalle de la secuencia de los hechos citados en Selser Gregorio., op. cit. P. 227.

cuanto a la renovación en la educación católica del Pbro. Braun, en el año 1968 otro artículo de su autoría opinaba sobre el conflicto de similares características suscitado en la Universidad Católica de Cuyo, el cual mereció una dura crítica del rector de dicha casa de estudios y la respuesta de R. Braun apelando a la necesidad de una opinión pública en la Iglesia que superara la acostumbrada unicidad informativa de los documentos oficiales²²¹.

En 1967 el papa Pablo VI dio a conocer la encíclica *Populorum Progressio* sobre el desarrollo de los pueblos que causó un gran impacto internacional, en su texto se asumía el tema de la dependencia y denunciaba el *neocolonialismo* de las grandes potencias y hablaba del *desarrollo integral* del ser humano excediendo el plano puramente económico. El texto completo fue publicado y comentado en *Criterio* como se hacía con todos los documentos conciliares, y paralelamente la revista hizo un llamado para que el episcopado argentino convocara a sus peritos para analizar y *procurar adaptar* el documento a la realidad argentina²²².

En septiembre de 1966 el ex seminarista Juan García Elorrio y un grupo de católicos definidos como *ultraradicalizados* había comenzado a editar la revista *Cristianismo y Revolución*, enrolados en la denominada *Teología de la violencia*, que consideraba la lucha armada como inevitable y la participación de los católicos en ella como un compromiso insoslayable²²³. La irrupción de García Elorrio en la misa celebratoria por el Día del Trabajador el 1° de mayo de 1967 en la Catedral Metropolitana, cuando pretendió rezar una oración frente a las autoridades militares, y un atentado con bombas molotov contra la sede episcopal de Avellaneda el día 6 de mayo, cuyo obispo era Jerónimo Podestá, fueron hechos duramente criticados en *Criterio*. En su visión, ambos hechos convertían al *cristianismo en una ideología, al adversario en un enemigo*, significando por una parte, a la derecha católica como *rígidos inspectores de la ortodoxia* y por otra, a la izquierda católica como *exaltados apóstoles de utopías revolucionarias* conjugados ambos en una absolutización de la realidad²²⁴. Otras acciones de la derecha católica como las del grupo *Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad* (TFP) fueron denunciados en *Criterio* como continuadores de la extrema derecha francesa que contaban con la complacencia de las autoridades civiles para repartir en la vía

²²¹ *Criterio*, N° 1553. 15 de julio de 1968. p.546.

²²² *Criterio*, N° 1521. 13 de abril de 1967. p. 249.

²²³ García Elorrio constituyó el comando "Camilo Torres" nucleando a numerosos jóvenes católicos, algunos serían futuros integrantes de la agrupación *Montoneros* como fue el caso de Fernando Abal Medina. En Pontoriero Gustavo., Op.Cit. p.28. Sobre la publicación citada ver: Morello Gustavo., *Cristianismo y Revolución. Los orígenes intelectuales de la guerrilla argentina*. Ed de la Universidad Católica de Córdoba. 2003.

²²⁴ *Criterio* N° 1524. 25 de mayo de 1967. p.361.

pública su propaganda en la que se pedía al Papa *que tomara medidas para eliminar la acción de eclesiásticos y laicos progresistas favorables al comunismo.*

La asamblea del episcopado latinoamericano CELAM²²⁵ y el Congreso Eucarístico Internacional se realizó en Medellín, Colombia entre el 26 de agosto y el 7 de septiembre de 1968 con la presencia del Papa Pablo VI. La propuesta de dichos encuentros fue la lectura y adaptación del Segundo Concilio al a realidad de América Latina. Fue el inicio de una nueva teología definida como *de salvación, de liberación cristiana* integral que produjo distintas corrientes teológicas y pastorales en América Latina²²⁶. La preocupación de la Iglesia era precisamente la aparición no solo en América Latina también en Europa de una *Teología de la revolución*, ante esto *Criterio* transcribió un artículo de la revista de los jesuitas franceses *Projet* donde se analizaba el argumento esgrimido por los defensores de tal teología. Citando las posiciones de las encíclicas *Pacem In Terris* y *Gaudium et Spes* en cuanto a la irracionalidad por una parte y el espejismo de seguridad que podrían brindar las guerras por otra , sumado a la inutilidad de las medidas sobre desarme, la nota reflexionaba sobre una *estrategia contra la guerra* elaborada a partir de la investigación que las ciencias humanas, sociología, ciencias políticas, economía, psicología y la pedagogía podían aportar con un mayor conocimiento sobre los comportamientos sociales y el papel que les cabía a los cristianos en tal empresa para fomentar la solidaridad entre los pueblos²²⁷.

Medellín fue para *Criterio* fue el ámbito donde se desarrollaron las distintas tensiones que sacudían a la Iglesia latinoamericana, en su opinión la imagen hacia la sociedad en general era de inestabilidad y ante esto se requería mayor *trabajo para poner en orden primero la propia casa*. La crítica hacia dentro de la institución católica incluyó la falta de aplicación de los documentos conciliares, la falta de coherencia entre aquello que se predicaba y se actuaba en los actores de la Iglesia y el afán de lucro en el manejo de los bienes eclesiásticos. Frente a la crisis ideológica que sacudía al catolicismo en sus dos opciones, las de avance revolucionario y las de temeroso repliegue, *Criterio* ofrecía el tiempo de la reforma, el reformador no era ni conservador ni revolucionario sí testigo comprensivo de la imperfección humana y actor hábil para una acción que aunque temperada, no debía cejar en su diaria lucha de cambio²²⁸.

²²⁵ El CELAM fue creado a partir de la iniciativa de los obispos Manuel Larraín de Chile y Hélder Câmara de Brasil cuando se realizó, a instancias de Pio XII en 1955, la Iª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Río de Janeiro. Al año siguiente en Bogotá Colombia se concretó tal propuesta.

²²⁶ Un detalle de las mismas en Palacios Videla Ignacio. op.cit. P.33.

²²⁷ *Criterio*. 1521., op.cit.

²²⁸ *Criterio*. N° 1555. 12 de septiembre de 1968. P 635.

En el número de diciembre de 1967²²⁹ *Criterio* había publicado el *Mensaje de los 18 obispos del Tercer Mundo* que encabezó el obispo brasileño Dom Helder Cámara, donde se buscaba adaptar las líneas de la encíclica *Populorum Progressio* a las realidades de América Latina, Asia y África precisando lo deberes de los sacerdotes y laicos de los países del Tercer mundo que pugnaban por salir de la pobreza y el subdesarrollo y eran caracterizados como *el proletariado de la población mundial*. En Argentina adhirieron a tal documento 320 sacerdotes con el apoyo de los obispos Podestá, Quarracino y Di Stefano²³⁰. Según agregó *Criterio* el documento final contó con la adhesión de más de 300 sacerdotes de otros países de América Latina refiriendo que había *encontrado amplia resonancia* en la Asamblea del CELAM en Medellín²³¹. Este documento fue discutido en los encuentros de sacerdotes argentinos que se sucedieron entre 1967 y 1968 siendo muy considerado en la conformación de los *Sacerdotes para el Tercer Mundo* en el primer encuentro que se realizó en la ciudad de Córdoba el 1 y 2 de mayo de 1969. Conjuntamente con la CGT de los Argentinos liderada por Raimundo Ongaro se convertirían en un importante polo opositor al gobierno de Onganía y el centro de una encendida polémica que recorrió todos los ámbitos de la política argentina²³².

Numerosos conflictos en diferentes diócesis conmovían para entonces al catolicismo y a la sociedad argentina, algunos de ellos habían llegado hasta el Vaticano, como el sucedido en la diócesis de San Isidro con el enfrentamiento del obispo con varios de los sacerdotes que objetaban su praxis pastoral²³³. Jorge Mejía destacó que esos problemas debían resolverse en cada Conferencia Episcopal y por ello apelaba a un concilio nacional, un sínodo, para comenzar a solucionar aquello que él consideraba la base de todos los conflictos: la inexistencia y la necesidad de comunicación para que obispos, sacerdotes y laicos hombres y mujeres pudieran manifestar sus quejas y presentar sus soluciones y donde estuvieran presentes las tres posiciones que dividían la Iglesia: derecha, izquierda y centro. Pero su pesimismo sobre las escasas posibilidades de concreción de su pedido recorrió los tramos finales de esa editorial cuando manifestó que *las reuniones las hacen los hombres...*²³⁴. Tal deseo nunca fue cumplido porque

²²⁹ *Criterio* N° 1537.

²³⁰ Morello Gustavo., op.cit. P. 110.

²³¹ *Criterio*., N° 1555., op.cit. P. 656.

²³² Pontoriero Gustavo., op.cit. P.35.

²³³ Una cronología detallada de los hechos políticos nacionales, los sucesos del catolicismo internacional y las actividades de los Sacerdotes del Tercer Mundo en: Martín José Pablo., *Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Un debate argentino*. Ed. Guadalupe. 1992. P.37. También en Pontoriero Gustavo. op. cit. v.I. En Primera Plana N° 301, 2 de abril de 1968., p.17

²³⁴ *Criterio*., N° 1571. 8 de mayo de 1969. p 279.

solo hubo un debate abierto al clero en el año 1971 que reunió no concretó ninguna resolución²³⁵.

Al año siguiente las elecciones en la Conferencia Episcopal dejaron sentado que la orientación de la jerarquía eclesiástica argentina tomaba un rumbo que no iba a ser conciliatorio en los conflictos ya suscitados y aquellos por venir, de acuerdo a la profunda politización que sacudía a los sectores católicos. Las nuevas autoridades del episcopado argentino elegidas en mayo de 1970 son analizadas como una reacción a tal situación²³⁶. Pero también fue advertida de esa manera por Jorge Mejía que desde su columna denunció la digitación de dicha elección porque se había ido *con una lista electoral preparada* que no había sido comunicada, *sino a quienes parecían dispuestos apoyarla*. Allí declaró Mejía que las nuevas autoridades elegidas estaban más inclinadas a la derecha del espectro eclesiástico y que la elección se había basado en la procura de un grupo más cercano al tradicionalismo y la ortodoxia. Se necesitaba en esos momentos *una conducción segura, pero no paralizante según su opinión*. Sus dudas se instalaban en el futuro: esa nuevas autoridades ¿Integrarían a los sectores que a su parecer estaban desorientados, que eran inquietos y rebeldes, sinceros y con necesidad de reformas? Solo el futuro respondería a Mejía cuando sus dudas se hicieran realidad, cuando la purificación a los males de la política argentina llegara por medio de la espada militar, apenas un eufemismo de la tragedia que se avecinaba.

²³⁵ Cabe acotar que tal reunión en la Arquidiócesis de Buenos Aires es destacada por José Pablo Martín en su obra sobre los STM. como *excepcional* porque la realidad demostró que no existió debate ninguno, sí polémica y lucha. En Op.Cit. P. 255

²³⁶ Loris Zanatta la compara con la reacción católica de la década de los años 40'.

CONCLUSIÓN

Respondiendo a la pregunta que inició ésta investigación, consideramos que no ha sido a partir de la editorial del día 13 de junio de 1968 el encauzamiento ideario de *Criterio* hacia la opción de un régimen democrático de gobierno. Los editorialistas sí la presentan como un cambio tajante, la elección de la palabra *enderezó* no es trivial. Hay en ese argumento y en esa palabra un *mea culpa* que no hemos encontrado en otros escritos posteriores, por lo menos, hasta los del año 1976 donde culmina nuestra investigación en curso. Para reforzar nuestra percepción, hemos considerado también la fecha en que fue publicado ese balance de cuarenta años: 1977. Fue escrito en plena dictadura y con la experiencia de haber pasado por una amenaza de muerte al director de la revista Jorge Mejía el año anterior, con su posterior salida del país. Cabe pensar que en esa mirada al pasado y su historia, recordar la posición de la revista en junio de 1966 haya operado como una rémora difícil de evadir.

Para verificar si tal editorial realmente, fue una bisagra para la revista *Criterio* como ellos la consideraron, partimos desde la convicción que esa sola editorial no era suficiente para tener una respuesta al interrogante que motoriza nuestra investigación mayor: conocer las razones, motivaciones o circunstancias que llevaron a *Criterio* a oponerse al golpe de Estado cívico-militar del 24 de marzo de 1976. Por eso preferimos estudiar todo el período del gobierno de Juan Carlos Onganía dado que la editorial citada estaba dirigida directamente a él. Como lo manifestamos en ese apartado, consideramos que el objetivo de la misma, fue presentar un plan de transición a ejecutar por Onganía y las fuerzas armadas. Es interesante observar que estaba sucediendo mientras se escribía esa editorial: Onganía por una parte había explicitado su voluntad de permanecer diez años en el poder, con sus etapas respectivas en las que la política ocupaba el último término. Mientras tanto, los partidos políticos fieles a su trayectoria de incompatibilidades entre pares, mantenían conversaciones que todavía llevarían años - y no por las propias luchas- para concretar una alianza como finalmente fue *La Hora del Pueblo* en noviembre de 1970. El reportaje a Conrado Storani es un ejemplo. También un detalle no menor a considerar en la intencionalidad de la editorial que analizamos, es el rechazo a la figura del líder justicialista Juan D. Perón, que es señalada sesgadamente. No era desconocido para la opinión pública, el interés de varios políticos por concretar apoyos o alianzas con el ex-presidente en exilio. La biología y un largo tiempo a transcurrir, los diez años de transición, se suponían suficientes para que concluyera la influencia del protagonista que provocaba, según

los editorialistas, el *empate* vigente en la política argentina. Para *Criterio* no existía otra opción que ese pedido de una posible transición. El poder estaba en las manos de las fuerzas armadas.

Observamos también en la lectura de las editoriales del período, como el entusiasmo de los primeros meses fue perdiendo intensidad, la convicción de que el orden y la eficacia no alcanzaban para llevar adelante un cambio político fue quedando atrás en el correr del tiempo. Las lecturas del período permitieron observar que ese proceso de cambio en el pensamiento editorial, no fue ni regular ni constante; existieron discontinuidades en el pensamiento de la revista, algo lógico si consideramos que las editoriales se escriben en relación a la sucesión de los acontecimientos. Agregariamos, sí, que la comprensión general del período nos ha permitido advertir que en ese cambio de actitud hacía el gobierno influyó aquél factor que ellos, como miembros de la revista, también sufrieron en forma personal: la pérdida paulatina de la libertad política en toda manifestación cultural. Cultura, educación, política y religión eran los temas sobre los cuales se escribía y debatía en *Criterio*, los cuales integraron las *batallas de ideas* que surcaron esos años y que fueron los más atacados por el autoritarismo del período.

El protagonismo de la revista en la difusión del Segundo Concilio con su significación e impacto en las ideas movilizadoras en el campo católico argentino, y no solo en él, es un tema que consideramos importante seguir investigando. Percibimos que esa labor persistente en los escritos del director de la revista y los editorialistas, y esa necesidad de pluralizar las opiniones entre la jerarquía católica y sus bases ha tenido importancia en el cambio de pensamiento de *Criterio*. Actividad la suya que además ejemplifica -creemos- a un sector moderado o reformista de ese espectro que ocupó un difícil lugar en aquellos años. Tampoco es un tema menor a considerar la influencia que tuvo la llegada de los nuevos integrantes al Consejo de Redacción en el curso de esos años, cada uno con su personalidad y su pensamiento.

Y finalmente concluimos éste trabajo con el interrogante que motoriza nuestra investigación a futuro: *Si en las décadas de los años 60' y 70', la articulación de los debates intelectuales estuvo regida en la teoría y en la práctica por el término revolución, y la democracia entendida como sistema político asegurador de libertades fundamentales no fue un tema a debatir: ¿De qué manera construyó, argumentó su pensamiento democrático, un medio periodístico confesional católico, en el período histórico flanqueado por dos golpes de Estado: 1966-1976?*

BIBLIOGRAFÍA

Específica:

- A.A.V.V., *La Revolución Argentina. Balances y prospectiva*. Ed. Depalma. Buenos Aires. 1966.
- A.A.V.V., *La derecha argentina. Nacionalistas, militares y Clericales*. Ed. Javier Vergara. Bs As. 2001.
- A.A.V.V., *500 años de cristianismo en Argentina*. Centro Nueva Tierra. Bs As. 1992.
- Aguilera Octavio., *Las ideologías en el periodismo*. Ed. Paraninfo. Madrid. 1991.
- Altamirano Carlos., *Bajo el signo de las masas. 1943-1973*. Ariel Historia. 2001.
- Amaral Samuel, Plotkin Mariano B., *Perón del exilio al poder*. Ed Cántaro. Bs As. 1993.
- Batlle Albert (comp)., *Diez textos básicos de Ciencia Política*". Ed. Ariel. Barcelona. 1992.
- Beltrán, Virgilio, "Las fuerzas armadas como elite modernizante en algunas sociedades en transición del Medio Oriente", en: *Desarrollo Económico*, N° 13, Buenos Aires, Abril-Junio de 1964.
- Ballester Horacio P. *Memorias de un coronel democrático. Medio siglo de historia política argentina en la óptica de un militar*. Ed, de la Flor. 1996
- Bra Gerardo., *El gobierno de Onganía. Crónica*. CEAL. Bs As. 1985.
- Caimari Lilia., *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y Sociedad en la Argentina. 1943-1955*. Ariel Historia. Bs As. 1995.
- Cavarozzi Marcelo., *Autoritarismo y democracia. (1955-1983)*. CEAL. Bs As. 1983.
- De Imaz, José, *Los que mandan*, Buenos Aires, Eudeba, 1964.
- De Riz Liliana., *La política en suspenso: 1966-1976*. Ed. Paidós. 2000.
- De Ruschi Crespo Ma Isabel., *"Criterio" Un periodismo diferente. Génesis y Fundación*. Fund. Banco Boston Nuevo hacer. Grupo Editor Latinoamericano. Bs As. 1998.
- Díaz César L. *La cuenta regresiva. La construcción periodística del golpe de Estado de 1976*. Ed. La Crujía. Bs As. 2002.
- Di Stefano Roberto., Zanatta Loris., *Historia de la Iglesia Argentina. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX*. Ed. Mondadori. Bs As. 2000.
- Fayt Carlos S., *El Político Armado. Dinámica del Proceso Político Argentino. 1960-1971*. Eudeba. Bs As. 1996.
- Fernández Santillán José (comp). *Norberto Bobbio: el filósofo y la política. Antología*. Ed. F.C.E. México. 1996.

- Gerchunoff Pablo, Llach Lucas., *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas*. Ed.Ariel. Bs As. 2000. 2° Ed.
- Girbal Blacha N, Diana Quatrocchi Woisson. *Cuando opinar es actuar. Revistas argentinas del siglo XX*. Academia Nacional de la Historia. Bs As. 1999.
- Heredia Mariana., “Política y liberalismo conservador a través de las editoriales de la prensa tradicional en los años ’70 y ’90”. En Levy Bettina (comp)., *Crisis y conflicto en el capitalismo latinoamericano. Lecturas políticas*. CLACSO. Bs As. 2002.
- Hobsbawn Eric., *Historia del SigloXX*. Ed. Critica. Bs As. 1998.
- Lanusse Alejandro A., “*Mi testimonio*”. Ed Lasserre. Bs As. 1977
- Leis Ricardo., *Intelectuales y política. (1966-1973). Estudio del debate intelectual*. Ed. CEAL. Bs As. 1991.
- Martín José Pablo., *Movimiento de Sacerdotes para el tercer Mundo. Un debate argentino*. Ed. Guadalupe. 1992.
- Mazzei Daniel., *Los medios de Comunicación y el golpismo. La caída de Illía*. 1966. Ed. Grupo Ed.Univ. Bs As. 1997.
- Mayol,A, Habbeger,N y Armada A. “*Los católicos postconciliares en la Argentina*”. Ed. Galerna. Bs As. 1970.
- Mignone Emilio., *Iglesia y Dictadura. El papel de la Iglesia a la luz de sus relaciones con el régimen militar*. Ed. Co9lihue.2006.
- Morello Gustavo., *Cristianismo y Revolución. Los orígenes intelectuales de la guerrilla argentina*. Ed de la Universidad Católica de Córdoba. 2003.
- Montserrat Marcelo., “El orden y la Libertad. Una historia intelectual de Criterio”.1928-1968.En Girbal Blacha N- Diana Quatrocchi Woisson. *Cuando opinar es actuar. Revistas argentinas del siglo XX*. Academia Nacional de la Historia. Bs As. 1999.
- Ochoa Oscar., *Comunicación Política y Opinión Pública*. Mc Graw Hill. 1999. México
- O’Donnell Guillermo., “Un juego imposible. Competiciones y coaliciones entre 1955 y 1966” En: *Modernización y autoritarismo*. Ed. Paidós. Bs AS. 1972.
- O’Donnell Gullermo., *El estado Burocrático –Autoritario*. Ed. de Belgrano. 2° Ed. Bs As. 1996.
- Ollier María Matilde., *Golpe o Revolución. La violencia legitimada, Argentina 1966-1973*. Eduntref. Bs As. 2005.
- Perina Rubén M., *Onganía, Levingston, Lanusse. Los militares en la política argentina*. Ed de Belgrano. Bs As 1983.
- Pontoriero Gustavo., *Sacerdotes del Tercer Mundo: El fermento de la masa. (1967-1976)*’. V.I y V.II. CEAL 1991.

- Potash Robert *“El Ejército y la política en la Argentina 1962-1973. Segunda Parte”*. Bs As. Ed. Sudamericana.
- Rock D, McGee Deutsch S., Rapalo MaE., Dolkart R., Lvovoch D., Walter R., Senkman L., Lewis Paul., *La derecha argentina. Nacionalistas. Neoliberales, militares y clericales*. Ed. Javier Vergara. Bs As. 2001.
- Rouquié Alain., *Poder militar y sociedad política en la Argentina*. Hyspamérica T.I y T. II. Bs As. 1986.
- Rouquié Alain., *El estado militar en América Latina*. Ed. Emecé. 3° ed. Bs.As.1984.
- Roth Roberto., *Los años de Onganía. Relato de un testigo*. Ed. La Campana. Bs As. 1981.3° Ed.
- Sarlo Beatriz *La batalla de las ideas 1943-1973*. Ariel Historia. Bs As 2001.
- Sartori Giovanni., *Qué es la democracia*. Ed. Taurus. Bs As. 2003.
- Gregorio Selser., *El Onganiato. La llamaban Revolución Argentina*. Ed. Carlos Samonta. Bs As. 1973. T.I y T.II.
- Smulovitz Catalina., *En busca de la fórmula perdida: Argentina 1955-1966*. Documentos Cedes 51. Bs As. 1990.
- Sidicaro Ricardo., *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación. 1909- 1989*. Ed. Sudamericana.1993. Bs As.
- Sidicaro Ricardo., “Consideraciones a propósito de las ideas del diario La Nación”. En Wainerman Catalina, Sautu Ruth (comp). *La trastienda de la investigación*. Ed. de Belgrano. 1997.
- Spinelli María Estela., *Los vencedores vencidos. El antiperonismo y la revolución libertadora*. Ed. Biblos. Bs As. 2005.
- Taroncher Miguel Angel., *La caída de Illía. La trama oculta del poder mediático*. Ed. Vergara. 2010.
- Terán Oscar., *Nuestros años sesenta. La formación de la nueva izquierda argentina 1956-1966*. Ed. El cielo por Asalto..3° Ed. 1993
- Vallier Iván., *Catolicismo control social y modernización en América Latina*. Ed. Amorrortu. Bs As. 1970.
- Vasilachis de Gialdino Irene., “La representación discursiva de los conflictos sociales en la prensa escrita”. En *Estudios Sociológicos XXIII*: 67, 2005.
- Zanca José., *Los intelectuales católicos y el fin de la cristiandad. 1955-1966*. Fondo de Cultura Económica. Bs As. 2006

General

A.A.V.V., (Daniel James comp.) *Nueva Historia Argentina. Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*. Ed. Sudamericana. Bs As. 2003.

Gallego Marisa, Eggers-Brass Teresa, Gil Lozano Fernanda., *Historia Latinoamericana 1700-2005. Sociedades, Culturas, Procesos Políticos y Económicos*. Ed. Maipue. Bs As. 2006.

Halperín Dongui, *La larga agonía de la Argentina peronista*. Ariel Historia. 1994.

Iglésias Francisco., *Historia Contemporánea del Brasil*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1995.

Robin Marie-Monique., *Escuadrones de la muerte. La Escuela Francesa*. Ed. Sudamericana. Bs As. 2005

Romero Luis Alberto., *Breve Historia Contemporánea de la Argentina*. Ed. FCE. 9° Ed. Bs As. 2000.

